Llega à mis braços dichosos,
dueño idolatrado.
Isab. Y yo la misma razon abono,
dandole à Enrique la mano.
Enr. Yo con el alma la tomo.
Marc. Pues casados nuestros amos,
à què aguardamos nosotros?
Mot. Vaya, que con esso harèmos.
vna quadrilla de ocho.
Marc. Luna, embido.
Mot. Vale, Inès?
In. Quiero, picaro. *Iua.* Y yo, y todo
Mot. Pues para que esto se acabe,
advierta que me desposo,
para que entrambos comamos,
yo por vos, y vos por otro.

COMEDIA FAMOSA,

EL LVZERO DE MADRID

NVESTRA SEñORA DE ATOCHA.

DE D. PEDRO FRANCISCO LANINE SAGREDO.

Hablan en ella las personas siguientes.

Gracian Ramirez de Vargas.
Don Fernando Gudiel.
Don Garcia Luxan.
Gazapo Gracioso.
Zelin, Rey Moro.
Mahomat. *Muley.*
Doña Leonor Ramirez.
Doña Elvira.
Vna criada.
Fatima Mora.
Vna niña que haze à la Virgen.
Dos mugeres que hazen dos Angeles.
Moros, y Christianos de acompañamiento, y Musicos.

IORNADA PRIMERA

Dentro ruido de Armas.
Vno. Matadlos. *Otro.* Mueran.
Otro. No quede
Christiano vivo.
Salen Rosa, y Mahomat, y Moras, Rosa con la espada desnuda.
Ros. Africanos,
no los mateis, que no sufren
mis sentimientos bizarros,
que venganza que es tan mia
la logre sino este rayo,
que se forjò à mis incendios,
y mis iras le templaron.
A satisfacer la muerte
que dio algun Christiano ayrado
à mi hermano Abenjuce,
y de vuestro Rey hermano,
desde Toledo à Madrid

© Biblioteca Nacional de España

he venido, y pues el campo
del humilde Mançanares
fue à su tragedia teatro,
à mi enojo harè que sea
tumulo triste de quantos
Christianos la cerviz rinden
à nuestro Imperio Africano.
Mah. Suspende, Rosa valiente,
de tu denuedo el gallardo
brio, que es corto triunfo
para tus divinos rayos,
donde no hallan resistencia,
que se vean fulminados.
Alcaide soy de Madrid,
desde que le coronaron
en el Reyno de Toledo
al gran Celin, sus preclaros
hechos, y el debido Cetro
puso el valor en su mano.
Pues para satisfacer
Abenjucè por hermano
de mi Rey, y por mi amo,
cree, bella Rosa, que basto
yo en el mundo, à no venir
(como me avisa) marchando
con su Exercito Celin,
despues de aver castigado
las rebeldes osadias,
con que à Avila tomaron.
Las huestes de Don Alonso,
el sucessor de Pelayo,
ignorar el agressor
que le diò la muerte osado,
junto la Ermita de aquessa
efigie, à quien los Christianos,
de Atocha, ò Antiochia llaman,
es lo que siente mi agravio.
Pero de Alà es permission
que se oculte à mi cuidado,
para que el delito de vno,
paguen todos: encerrados
en nuestras mazmorras dexo
rigurosamente à quantos
he hallado, pues de mi enojo
vilmente atemorizados,
se han valido de essas sierras,
para no dar en las manos
de los nuestros, à quien tengo
orden dada, que si osado
alguno se defendiere,
le dèn muerte mis soldados:
como al llegar, Rosa, aqui
oiste dezir. *Dent. Vno.* Matadlos
pues se resisten. *Mah.* Què veo?
Dēt. Fe. Primero me hareis pedazo
cobardes. *Dēt. Gaz.* Y à mi gigo
Mah. Como, nobles Africanos,
dos Christianos se resisten
à la multitud de tantos?
pero yo solo su orgullo
castigarè. *Fat.* Con què bravos
brios el vno pelea.
Ros. Tente, Mahomat. *Mah.* En va
solicitas detenerme.
Mas què intentas?
Ros. Què mi ayrado
enojo apague la sed
de la vengança en que ardo
cō su muerte. *Ma.* No te empeñ
en quitarme aqueste lauro:
yo presos te los traerè,
donde acaben à tus manos.
Ros. Como no les dès la muerte
la empresa libro à tu braço.
Mah. Presto à tus pies los veràs. V
Ros. Quien crèerà que recatado
aspid, abrigo en el pecho
al afecto de vn Christiano,
à quien le debi la vida
en vn riesgo, y que obligado
mi amor, aun mas que mis iras
puedan, pues grata embarazo
la muerte à los que me ofend
por si le toca al que amo.

© Biblioteca Nacional de España

Salen Mahomat, D. Fernando, y Gazapo, cubiertos los rostros.

Mah. Yà, Rosa, à tus plantas tienes
à estos miseros esclavos,
à quien vendados los ojos
cautelosamente traygo,
para que à tus manos mueran,
no à las luzes de tus rayos.
Fer. Que la piedad de los cielos
permita en estos tiranos
que assi nos vltrajen. Virgen
de Atocha, en oprobio tanto,
el no averos visto siento,
quando venia à adoraros.
Ay Leonor! yo te perdi.
Gaz. De ella te acuerdas? (nerla,
Fe. Gazapo, paciēcia. *Ga.* No he de te
si yà estoy entre estos galgos?
Ros. A essos troncos los atad,
Atan los à los paños à los dos.
que antes que de mis estragos
el rigor estrenen, quiero
yo sola juez de mi agravio
examinarlos si saben,
quien diò muerte à mi hermano.
Y tu en tanto, Mahomat,
fatiga con los cavallos
todo el campo, por si encuentras
que traerme mas Christianos,
en quien se venguen mis iras.
Mah. Yà à lo q̄ me midas parto. *Vas.*
Ros. Christiano, à quien tu vil suerte
puso en aquestas afrentas:
di, si escapar de mi intentas,
quien à Aben juze diò muerte?
Quien de vosotros ayrado,
su vital luz apagò,
quien de su valor triunfò?
Fer. Ay hombre mas desdichado!
Ros. Pero noble à tu valor,
en nada no correspondes:
hablote yo, y me respondes
con las vozes del dolor.
Què afecto en ti, ò que passion,
te obliga à tales disfrazes,
pues pudiendo hazer, no hazēs,
que el suspiro sea razon?
Gaz. Si me desatan à mi,
yo, Mora, te lo dirè.
Desatan à Gazapo.
Ros. Desatale al pūto. *Gaz.* Que
le dirè? *Ros.* La causa di,
porquè dando claro indicio
de que es noble, y es valiente,
suspira tan tiernamente?
Gaz. Porque suspira de vicio.
Ros. De vicio? mientes traydor.
Gaz. Que es de vicio es cosa llana,
pues adora à vna Christiana.
Ros. Di que suspira de amor.
Gaz. Para mi todo es igual.
Ros. Luego quieren los Christianos
con afectos tan humanos?
Gaz. Si se les pega el pañal.
Ros. Y llega mucho à querella?
Gaz. Firme la adora de suerte,
que no sintiera su muerte
aun tanto como perdella.
Ros. Es hermosa? *Gaz.* Solamente.
Ros. Què es? *Gaz.* Su beldad,
es vna monstruosidad,
no quitando lo presente.
Ros. Que dizes? *Gaz.* Vn mentecato
soy, si llego à discurrir
por su retrato: dezir
lo quise, que trae retrato.
Ros. Por Alà que le he de ver,
aunque en mi decoro assombre,
por dezir que he visto à vn hōbre
que firme sabe querer.
Llega Rosa, y descubre à D. Fernando.
Fer. Templança es en tus desvelos.
Ros. No lo es yà, pues su rigor
la venda quitò al amor,

© Biblioteca Nacional de España

y se la puso a mis zelos,
que es el mismo à quien debi
la vida noble, y cortès.
Fer. Què es lo que veo! esta es
la Mora a quien socorri.
Ros. Desatale tu. *Gaz.* Ya trazo
hazerlo con mil estremos:
oyes, señor, yà podemos
escurrir ambos el lazo.
Ros. Sabes quien soy? *Fer.* quando no
oìdo aora lo huviera,
que eras la Reyna creyera,
à quien Mayo coronò,
Rosa eres, à cuya hermosa
beldad con luzido ensayo,
debe su belleza el Mayo,
sin deberle tu el ser rosa.
Ros. Aquesse cortès primor,
con que exagerar procura
tu discrecion mi hermosura,
en ti es lisonja, ò temor?
Fer. En mi valor no se dà
temor, pues dezirte puedo
que jamàs conoci al miedo.
Ros. Luego lisonja serà? (sa
Fer. Porquè? *Ros.* Porque es cierta co
que aquel que està enamorado
si ama de veras, no es dado
que otra le parezca hermosa.
Fer. En tus luzes peregrinas,
que ay otra excepcion veràs.
Gaz. Dize bien, que las demàs
rosas son todas espinas.
Ten lastima de los dos, *Aparte.*
dile de esso, que es hermosa,
no se nos buelva esta rosa
purga por vn solo Dios.
Ros. Saber quisiera de ti.
A mucho mi amor se allana: *Apa.*
si es verdad que à vna Christiana
adoras rendido? *Fer.* Si
Ros. Y si te dixera yo,
que vna noble Mora bella
te quiere, dime, por ella
la olvidara tu amor? *Fer.* No,
què desdoro suyo fuera
que a otra por ella dexara,
pues quando a ella mas la amara,
lo mismo de si temiera.
Ros. Que sufra me maravillo
tal desdoro mi favor.
Gaz. Yà de esta rosa el color
se và bolviendo amarillo. (Dios
Ros. Mas di, Christiano. *Gaz.* Ay mi
Ros. Yà que tan costante eres,
quien es la dama, à quien quieres?
Fer. No es vna sola, son dos.
Ros. Si a dos amas, y magina
que serà passion villana.
Fer. Vna es Divina, otra humana.
Ros. Dime quien es la divina?
Fer. Negarme a esso no podrè
siendo Christiano. *Ros.* Pues di.
Fer. La Divina dizes? *Ros.* Si
Fer. Escucha, y te la dirè.
Despues que el dulce Iesvs,
Dios, y Hombre verdadero,
triunfò de la muerte, dando
su sacra vida en vn leño.
Y despues que de su propio
ser humano, santo, y inmenso,
resucitò en si glorioso
para subir à los cielos.
Quedò la Virgen Maria,
Madre celestial del Verbo,
à sobstituir Aurora
la ausencia del sol mas bello:
porque la Sabiduria
de Dios dispuso atendiendo,
que aun faltava de su Fè
mucha luz al vniverso,
que se quedasse su Madre
a ser luz de sus misterios.
Mas Nicodemus, aquel

© Biblioteca Nacional de España

Santo, venturoso Hebreo,
viendo que yà retratado
Iesus se obstentava, y viendo
que de Maria podia
faltar à los ojos nuestros
su fiel retrato, vna Imagen
labrar dispuso, y atento
Escultor con el cincel,,
diò perfecciones à vn leño.
Acabada, pues la Efigie,
Lucas Pintor, el mas diestro
de quantos Gerusalen
llegò à coronar de premios,
retratar quiso à Maria,
à la escultura añadiendo
con el pinçel los primores
que faltavan a su aseo.
Pero del Original
desta Señora perfecto,
Pintor puso en el retrato
de la que Artifice diestro,
Dios antes de concebirse
retocò tan sin defectos,
muy cerca las perfecciones,
pero las somoras muy lexos.
Acabò Lucas la Imagen,
y del Sagrado Colegio,
aquel Santo Apostol grande,
que à su Divino Maestro,
si tres vezes le negò,
le adorò tantas atento.
De Gerusalen à Antioquia
llevò esta Imagen, trayendo,
para predicar la Fè,
doze Varones, que fueron
la palabra de su voz,
y la luz del Evangelio.
Despues vino Pedro à España,
assegurandonos esto,
antigua tradicion, que
dize tambien, que los mesmos
Discipulos del Apostol,
à esta Señora traxeron
cerca de la poblacion
de Madrid, donde la hizieron
para Sagrario ellos mismos
vna Ermita pobre, siendo
para tan luziente Antorcha,
muy humilde el Candelero.
Esta verdad acreditan
Historiadores diversos,
y que siete años antes
del feliz fallecimiento
de la Virgen, colocada
en Madrid su Imagen vieron.
Y si el año de cinquenta,
como afirma Autor moderno,
Nuestra Señora de Atocha
en Madrid estuvo, es cierto
lo que ellos afirman. Oye
la prueba de su argumento.
De quinze años la Virgen,
Madre, y Virgen pariò al Verbo;
treinta y tres, y algunos dias
viviò el Redemptor supremo:
veinte y quatro años despues
alumbrò puro Luzero
la Virgen en este mundo,
hasta su transito excelso.
Con que juntandolos todos,
setenta y dos años fueron
los que Maria vivio:
deste numero baxemos
quinze que fue de la edad
que pariò à Iesus Bien nuestro.
Con que el año de cinquenta
y siete del Nacimiento
de Christo fue su gloriosa
Assumpcion en Alma, y Cuerpo
à la Gloria; pues si el año
de cinquenta fue por Pedro
Nuestra Señora de Antioquia
trasladada à Madrid: luego
no puede aver duda alguna,

© Biblioteca Nacional de España

que esta Imagen, este bello
milagro de perfecciones,
fue hecha por Lucas, viviendo
la Virgen; y colocada
en Madrid fue por el mesmo
Apostol, siete años antes
de su Assumpcion à los Cielos.
Su beldad de su deidad
es trassumpto, mas no quiero
dexarte escrupulo alguno
en su hermosura, supuesto
que aunque falleciò Maria
de anciana edad, nũca el tiempo
de su purissimo rostro,
empañò el candido espejo.
Porque como en su hermosura
resplandecia lo honesto,
por no tocarla al retrato,
no se atreviò de respeto.
Y pues el Evangelista
del Original supremo,
aquesta Imagen copiò,
su beldad pintarte quiero,
aunque al pinçel de mi labio
falten colores discretos.
Morena tiene la cara,
cuyo color alagueño,
si esta al curso de los años
le permitiò por perfecto,
fue porque en su rostro viessen
agraciado lo moreno.
Honestos ojos, y graves,
que son al mirar modestos,
severos para los malos,
y afables para los buenos.
A su Hijo tierno Infante
tiene con alago tierno,
al lado del coraçon,
ò es su coraçon èl mesmo.
Vna poma en vn librito
dà à Iesus (raro misterio!)
que enseñandole Maria
vna mançana; Dios siendo,
reciba de vna muger
lo que le vedò à otra; pero
de Eva à Maria và,
lo que de sombra à luzero:
pues si Eva causò la culpa,
Maria enmendò su yerro.
Sus milagros, sus prodigios,
son tan grandes, mas no qui
por si no los cree tu fè,
que en tu atencion corrã ri
Solo el mayor el mas grand
desta Señora es, que aviendo
la Christiandad padecido
persecuciones en tiempo
que toda Espana se viò
sujeta al Romano Imperio,
ni aora que el Rey Rodrigo
la perdiò, y al Sarraceno
yugo los heroicos Godos
rendimos el noble cuello.
Nunca su Sagrada Imagen
se ocultò à los ojos nuestros
pues siempre patente estuvo
en su humile Ermita, siendo
à la invasion del Infiel
Herege, Gentil protervo,
el muro de nuestra Fè,
y de los Fieles consuelo,
pues quãdo à Madrid rendi
capitulamos primero
los nobles, que el Relicario
de aqueste Divino Cielo
de Maria de Antioquia,
entre otros sagrados Temp
avia de conservar
nuestra Religion; mas esto
no lo dudas, y mas quando
no ha tres lustros que sujet
al Africano dominio
mi seramente nos vemos;
y tanto que à la palabra

© Biblioteca Nacional de España

su ley, faltando los vuestros,
nuestras Iglesias profanan.
Mas viendonos indefensos
nuestra Imagen, que es Patrona
de Madrid, tan por si ha buelto,
que en muchos ha castigado
sus sacrilegos desprecios.
Pues Abenjucè, no ay duda,
si junto à su Ermita muerto
le hallàron, que fue Maria,
quien su ciego atrevimiento
castigò, pues ay quien dize,
que entrava con vituperio,
à hazer burla de la Virgen,
de la que es Reyna del Cielo.
Y pues has gustado, Rosa,
que te digan mis afectos
quien es la Deidad Divina
que adoran mis rendimientos.
Es esta Sagrada Imagen,
à quien firme reverencio,
à quien estimo devoto,
à quien con fineza quiero,
à quien por mi dueño adoro,
à quien por mi alivio tengo,
pues à su pura belleza
rinden debidos obsequios,
no solo el Sol, Luna, Astros,
Alva, Estrellas, Firmamentos,
montes, mares, selvas, ríos,
pezes, flores, plantas, cedros,
brutos, fieras, aves, hombres,
sino los Angeles mesmos,
que el Retrato de Maria,
reverencian desde el Cielo.
Ros. Tente, Christiano, suspende
tanto elogio, que mas siento
de tu Fè las alabanças,
que de tu amor los desprecios.
Mas por Alà Soberano, *Aparte.*
no porque facilmente puedo
persuadir à que es verdad,
que esta Imagen, con inmenso
poder pudo à Abenjucè
dar muerte, que à mis incendios
ha de ser leve pavesa
del fuego que arde en mi pecho.
A su Ermita aquesta noche
he de ir ayrada à emprenderlo.
Gaz. Què pensarà aquesta Mora?
Fern. No tenga, Gazapo, miedo.
Gaz. Què gazapo no lo tiene,
hasta que acaba en conejo?
Ros. Dime, Christiano, quien es
de tu voluntad el dueño?
Gaz. Mi amo nunca ha servido,
assi lo que dixe enmiendo, *Ap.*
que es Don Fernando Gudiel,
ilustre Godo, de aquellos,
que por Cavalleros rancios,
hazen muy lindos pucheros.
Ros. No me niegues la verdad,
pues me ha dicho tu escudero,
que de la Dama que adoras
traes el retrato mesmo.
Fer. Como has dicho tal villano?
Gaz. Yo, señor, si crees aquesto,
creeràs, por Dios, que el llover,
y que el freir es lo mesmo.
Fer. Pues me obligan à dezirlo,
cortesanos tus preceptos:
à vna hija de Gracian
Ramirez quiere mi afecto.
Ros. Como se llama? *Fer.* Leonor.
Ros. Si es hermosa, saber quiero
de ti mismo: Vive Alà, *Apart.*
que si su labio grossero
como à la Imagen, me alaba
su hermosura, que à mis zelos
ha de morir: no respondes?
Gaz. Dila que es fea en estremo,
y que se hazen las tarascas
por ella *Fer.* Tampoco puedo
dezir esso *Ros.* Dilo, acaba.

© Biblioteca Nacional de España

Fer. Perdona que mi respeto
no obedezca lo que mandas,
porque no se ofenda el cielo. (ra.
Ros. Què cielo? *Fer.* El de tu hermosu
Ros. No procures lisongero
negarte a lo que te mando,
que hasta que sea precepto
de vna dama, *Fer.* Si es preciso.
y huir no puedo del riesgo
de ofenderte, si la alabo,
ù de ofenderla, si dexo
de exagerar su hermosura,
quiero ser contigo atento,
y amante con ella. *Ros.* Como
lo puedes lograr? *Fer.* Haziendo
que te lo digan tus ojos,
y te lo calle mi afecto (te.
Ros. De què suerte? *Fer.* De esta suer-
Saca vn retrato, y ella se lo quita.
Este es el retrato mesmo
de Leonor. *Ros.* Suelta.
Fer. Que hazes?
Ros. Quitartele, mas què veo;
valgame Alà soberano!
toda me ha cubierto vn yelo,
aquesta es vuestra Patrona
Maria. *Fer.* Que es lo que hecho?
que el retrato de la Virgen,
por el de Leonor mi ciego
error le ha dado, pues oy
del cordoncillo en que puesto
pendiente al cuello le trae
mi devocion, le halle suelto.
y por desgracia, ò descuido,
le guardè en el sitio mesmo
que traìa el de Leonor.
Ros. Muger, milagro, ò portento,
què imperio grande es aqueste
con que triunfas de mi esfuerço,
pues el temor que me infundes,
mas que temor es respeto?
Pero sin duda es hechizo,
(no quiero dezir veneno)
este, con que tu poder
avassalla mis afectos;
pues por la vista tu imagen
se ha entrado tan en mi pecho
que dudo si es que en la man
ò en el coraçon te tengo.
Toma, villano, tu Imagen,
y agradece al vil afecto
que sujeta mi alvedrio,
que yà à mis iras no has m
por el engaño de darme
este assombro. *Fer.* T en por ci
que antes te diera la vida:
y assi rendido te ruego
me la buelvas. *Ros.* Ya no es
que à mi enojo, hazerle inte
pedazos. *Fer.* Aguarda, Mora
Ros. Hazer experiencia quiero
si es la Fè, de que blasona
mayor que su amante afecto.
Què fineza haràs por mi,
Christiano, si te la buelvo?
Fer. Darete la vida, el alma,
quanto valgo, y quanto tengo
Ros. Pues dexame solo en rehen
esse retrato del dueño
que idolatras. *Fer.* A Leonor?
Ros. Si, Christiano. *Fer.* Rigor fie
pero no solo su copia
te darè, mas si mi mesmo
coraçon lamina fuera,
me le arrancara del pecho;
que po tener à Maria,
perder à Leonor no siento.
Ros. No es muy grande tu passio
Fer. En mi la fee es lo primero
Ros. No sè què causa me obliga
à estimar en ti esse zelo?
mas seràs agradecido
si ir libre aora te dexo?
Fer. La vida confessarè

© Biblioteca Nacional de España

que medas.
Gaz. Yo aun mas que esso.
Ro. Y què es? Gaz. No le negar
al punto que soy Gallego.
Ros. La vida que tu me diste,
Fernando, te reconpenso.
Fer. Yo la fineza te estimo.
Ros. Otra mayor por ti emprendo,
Fer. Qual, dime? Ros. No ver la copia
de Leonor, sin que primero
te vayas. Fer. Y essa es fineza?
Ros. Y grande, pues corres riesgo
si es hermosa, de que obren
menos hidalgos mis zelos;
pero en quedarme con ella,
con vna esperança quedo.
Fer. De què? Ros. De que bolveràs
à rescatar à tu dueño.
Fer. Yo bolverè à ser tu esclavo,
bella Rosa. Ro. Pues con esso,
vete antes que Mahomat
buelva aqui. Fer. guardete el cielo.
Ya llevo à Maria, aunque
cautivo el retrato dexo;
mas yo bolverè à cobrarle,
ò perder la vida espero.
Ros. Aquesta noche à la Ermita
irè à apurar el portento
Vanse cada vno por su puerta, y salen Leonor, y El vira, y vna criada.
El v. Hermana, porquè suspira
con tal ansia tu dolor?
Leo. Si sabes que tengo amor,
què me preguntas, Elvira?
El v. Si del que quieres, querida
eres, què tu pena siente?
Leo. Tengo à D. Fernando ausente.
El v. Pues què temes advertida?
Leo. Nada, aunque mucho rezelo
que es amor vna passion,
que nace del coraçon,
solo para ser desvelo.
El v. Yo tengo otro natural,
pues amandome tambien
Garcia, y yo sin desden,
no queriendole muy mal;
es mi voluntad tan rara
en aquesto de penar,
que no me veràn llorar
por vn ojo de la cara.
Leo. Garcia, te tiene amor?
El v. Es de mi beldad despojos,
con la lengua de los ojos
me ha explicado su dolor.
Mas de que te has suspendido?
Leo. De que fingiendo se muere
por mi, diga que te quiere.
El v. Contigo lo avrà fingido.
Leo. Su cautela es tan estraña,
que à quien finge mi fee ignora.
El v. A mi es cierto que me adora,
y à ti es à quien falso engaña.
Leo. A qualquiera de las dos,
no sè. El v. A mi? esto es cosa llana.
Leo. Pluiguiera à Dios,
El v. Quedo, hermana,
para què es pluguiera à Dios?
Leo. Garcia de mi què espera?
El v. Hablemos como mugeres.
Yo se que aunque no le quieres,
no te pesa que te quiera.
Criad. Qual es la hermana menor?
El v. La ira estoy dissimulando,
Yo à Garcia. Leo. Yo à Fernando
quiero. El v. Estimo.
Criad. Mi señor,
Sale Gracian Ramirez.
Grac. Hijas. Leo. Señor.
El v. Padre amado.
Leo. Mas que es, señor, lo que traes,
que del color de tu pena
se ha vestido tu semblante?
Grac. Muchos pesares,
Leo. Què escucho!

© Biblioteca Nacional de España

si que hablo à Fernando sabe?
El v. Si sabe que Don Garcia,
me festeja fino amante?
Leo. Explicanos tu dolor,
Grac. No sè si seran capazes,
donde el mal es sin remedio,
las vozes para explicarse.
Leo. Repetidos, si no curan
hallan alivio los males.
Grac. Pues sabed que desde Ribas,
Aldea que yaze al margen
de Xarama, donde vivo
retirado del vltrage,
con que en Madrid nos tratava
Mahomad, su fiero alcayde,
de Mançanares baxè
à la vega aquesta tarde
à adorar, como otras vezes
suelo ir, devoto la Imagen
de la Virgen de Antioquia,
alivio de nuestros males:
quando sitiada su Ermita
vi de vn esquadron volante,
de Moros, y sin temor
al ir al Templo à acercarme,
que en la Goda sangre noble
el fuego en la nieve arde.
Grato vn Christiano me dixo:
Gracian Ramirez, què hazes?
mira que Rosa ha baxado
desde Toledo à vengar
en quantos Christianos halla,
del que para tantos males
à Abenjuce diò la muerte.
Tan sin mi quedè a escucharle,
no porque mi riesgo fuesse
quien mi sentimiento cause,
sino el preciso dolor
de que los Moros profanen,
como enseñados à hazerlo,
à nuestra sagrada Imagen,
que ni quedarme, ni irme
podia en dolor tan grande,
como suele suceder
al infeliz navegante,
serle dos contrarios vientos
la remora de su nave,
hasta que vi otros Christianos,
(que huyendo las crueldades
de los Moros) mediXeron
que avian preso arrogantes,
à Fernando Gudiel.
Leo Què oygo!
a Don Fernando?
Grac. Si. *Leo.* Grave
pena! todo mi valor
me socorra en este lance,
para que mi sentimiento
no se assome a mi semblante
Grac. Leonor, cielos! ha perdido
todo el color a escucharme.
Mucho mi temor rezela.
El v. Mucho la mira mi padre.
Gra. Pero si Fernando à Elvira
me ha pedido fino amante,
como obra en Leonor la pena,
y en Elvira no lo haze?
yo apurarè estos rezelos.
Sale vn criado.
Criad. Garcia Iuxan hablarte
quiere. *Grac.* Dezidle que entre.
retiraos vosotras antes
Leo. Yà obedecemos. *El v.* Oculta
he de ver en esta parte
que es su intento.
Leo. Yo tambien,
por si alguna nueva trae
de Don Fernando. *Grac.* Garcia
què hablarme quereis tan tarde?
Sale Don Garcia Luxan.
Gar Breve serè, señor, solo
os quiero hablar muy asolas.
Grac. Vete a fuera.
Gart. Ya sabeis mi nobleza.

© Biblioteca Nacional de España

Grac. Solamente
sè, Garcia, que os tengo por pariente,
y que Gracian Ramirez no dixèra,
si tan bueno como el otro no fuera,
que era su deudo, mi nobleza excede
a muchos en Castilla, y solo puede
ser mejor que yo el Rey, esto es bastante;
y assi, Garcia Luxan, passa a delante.
Garc. Pues si nadie es mejor que vos, yo puedo
competiros, señor. *Grac.* No tengais miedo.
dezidlo que sentis con bizarria,
que si no, no creere sois sangre mia.
Garc. Perdone Don Fernando
que primero soy yo. *Grac.* Que estais dudando?
Garc. Este en mi no es temor, es rendimiento,
mas pues vos me animais, passo a mi intento,
y à dezir otra vez buelve mi labio,
pues mi modestia no haze a nadie agravio.
Si vuestra sangre soy, y nadie excede
vuestra nobleza, que ninguno puede
merecer en Castilla (es cierta cosa)
a Leonor vuestra hija por esposa,
mejor que yo; y assi, señor, rendido,
à Leonor por esposa, amante os pido:
merezca mi humildad en glorias tantas,
que yo logre esta dicha à vuestras plantas.
Elv. Que esto escuche mi ira?
Leo. Mira à quien quiere Don Garcia, Elvira.
Grac. Garcia levantaos. *Garc.* Os he enojado?
Grac. No, Garcia, que estais muy disculpado,
pedis como quien sois, y no debiera
menos pedir quien mi pariente fuera.
Mas daros à Leonor no puedo aora,
que a Fernando Gudiel, essa traidora
canalla oy ha prendido;
y à Elvira Don Fernando me ha pedido;
y accion noble no fuera,
estando èl preso, que à Leonor os diera,
aviendole ofrecido generoso
que de Elvira serà Fernando esposo.
Garc. A Elvira, què dezis? ya mis rezelos, *Aparte.*
vencieron las sospechas de ser zelos.

© Biblioteca Nacional de España

Gra. A Elvira me ha pedido, què os admira?
à mi hija menor, que es Doña Elvira.
Leo. Si es verdad, cielos, lo que estoy dudando?
El v. Vè, Leonor, à quien quiere Don Fernando.
Grac. Y assi en tanto, Don Garcia,
que Don Fernando no buelva
de la prision en que està (tra;
no es bien que Leonor sea vues-
pues su amigo sois, mostardlo
en sus fortunas adversas,
procurad su libertad. (da
Gar. Con mi espada, y con mi hazien
lo intentarà mi valor.
Grac. Id, Garcia, en hora buena (lo;
que es tarde. *Gar.* Guardeos el cie-
mas que es, señor, lo que intentas?
Grac. Acompañaros, Garcia.
Garc. No es biē que yo lo consienta.
Grac. Si mi hijo aveis de ser,
obedecerme es fineza.
Garc. Yà os obedezco. *Grac.* Esperad.
De las Imagenes bellas
que ay en España, qual mas
vuestra devocion venera?
Garc A nuestra Imagen de Atocha.
Grac. Llegad, Leonor, serà vuestra,
pues nunca fuera mi hijo
quien su devoto no fuera:
luego à su Ermita darè, *Aparte.*
disfraçandome la buelta,
que el coraçon no descansa
sin que mi Fè vaya à verla.
Vanse, y salen Leonor, y Elvira.
El v. Quedamos buenas, Leonor?
Leo. Elvira, tanta es mi pena,
que mi sentimiento duda
à que acudir antes deba,
ò à la prision de Fernando,
ù de mi amor à la ofensa.
El v. Aora sientes su prision?
Leo. No es preciso que la sienta?
El v. No, Leonor, siente el desprecio
de su traicion, su cautela,
y de su engaño se vengue
nuestro amor. *Le.* de que manera
El v. Borrando de la memoria
nuestras vanidades mesmas:
tu à Fernando, y yo à Garcia.
Leo. Dizes bien, Elvira, muera
en mi afecto, en mi cariño,
en mi atencion, mi fineza,
Don Fernando.
Salen Don Fernando, y Gazapo.
Fer. Entra Gazapo,
pues que vimos en su yegua
salir à Gracian Ramirez,
quiero que Leonor me vea
por si supo mi prision.
Leo Solo siento en tanta ofensa
no poder ver a Fernando,
que à ser possible supiera
de mi enojo. *Fern.* Que Leonor
Leo. Al verse he quedado muerta;
mas mi pundonor primero
es que mi passion, que erais
vn mal Cavallero, ingrato,
falso, aleve. *Gaz.* Si tu entras
con malos triunfos, preciso
es llevar esta respuesta.
Fer. Què es lo que dizes? aguarda,
sin duda sabe, que pena!
que su retrato he dexado
en poder de Rosa. *Leo.* Suelta,
no me detengas. *Fer.* Escucha,
Leo. Las mugeres de mis prendas
no aguardar à oir traiciones
es saber vengarse dellas.
Fer. Detenedla, hermosa Elvira.
Leo. Yà Elvira con vos se queda,
que pues su mano à mi padre

© Biblioteca Nacional de España

le pidiò vuestra fineza,
y la amais, ella es à quien
mas debeis satisfacerla.
Fer. Yà esto es otra cosa, cielos.
Gaz. Esto es alguna jaqueca;
que en teniendola las damas,
pierden el juizio con el a.
Fer. Leonor, mi dueño, què dizes?
hablenme claro tus quexas,
no en el mar de tus enojos
zozobre mi duda ciega;
yo à tu padre no he pedido
à Elvira, tu mano bella
le pedi, pues solo adoro
tu soberana belleza.
Elv. Pues como mi padre ha dicho,
que le pidiò tu fineza
à su hija menor? *Fer.* Es cierto
que se la pedi. *Leo.* Pues essa
es Elvira. *Fer.* Ay tal desdicha!
errolo mi inadvertencia.
Elv. El creyò que ser hermosa,
tener menos años era.
Gaz. Por aquesto, sin la Fè
del Bautismo, es cosa necia
pedir por niña à vna novia,
y hallarsela de quarenta.
Fer. Si lo ha errado mi ignorancia,
no mi afecto, y pues se enmienda
bolviendo à hablar à tu padre,
Leonor, los rigores templa.
Elv. Dize bien Fernando, no eches
à perder el tiempo en quexas,
que puede venir mi padre.
Fer. De este riesgo nos reserva,
aver salido de casa.
Elv. Quien quita que luego buelva?
yo irè à assegurarle en tanto
que halla alivio vuestra pena. *Vase.*
Fer. El medio es bolverle hablar.
Leo. Nada en esso se remedia.
Fer. Porquè? *Le.* Porque llega tarde,
Fernando, essa diligencia.
Fer. Tarde? *Leo.* Si, pues Don Garcia
le pidiò mi mano. *Gaz.* Buena,
quanto intentamos se buelve
todo sapos, y culebras. (chas!
Fer. Què esto escuchen mis desdi-
y què respondiò? *Leo.* Què pena!
que por averle pedido
tu à Elvira, hasta que bolvieras
de la prision en que estavas,
dava à su esperança treguas.
Fer. Esso es no averlo negado.
Vive Dios que desta ofensa *Aparte*
he de tomar la vengança.
Y di, Leonor (porque muera
de vna vez) te ha hablado à ti
tu padre? *Leo.* No.
Fer. Pues què intentas
hazer quando à hablar te llegue?
Leo. Si soy tuya que rezelas,
morir antes a su enojo,
que rendirme à su obediencia?
Per. Dexa que à tus pies la vida
que me das, no agradezca.
Leo. Llega à mis braços. *Gaz.* Si assi
se maduràran las brevas
como se ablanda vn amante,
que maduras se comieran.
Leo. Quien de tu prision te diò
la libertad? *Fer.* Tu belleza,
Leo. Pues como libre saliste?
Fer. Aun no lo estoy, pues se queda
prisionera tu hermosura
por mi. *Leo.* No es facil te entiēda
lo que me quieres dezir.
Fer. Sabe que de tu belleza.
Sale Elvira.
Elv. Fernando, Leonor, mi padre.
Engañarlos assi es fuerça, *Aparte.*
para que lo que el temor
finge, despues no suceda
Le. Puesvete, Fernando. *Fer.* A Dios,
ser à

© Biblioteca Nacional de España

seràs mia? *Leo.* Què te rezelas?
Fer. Que tu padre. *Leo.* tengo amor.
Fer. Y si te obliga? *Leo.* No ay fuerça
contra quien constante ama.
Fer. Puedo creerlo? *Leo.* Si.
Gaz. Que suenan
las pisadas.
El v. Del cavallo?
Gaz. No sino de la muleta.
Leo. A Dios, Don Fernando,
Gaz. Vamos, acaba.
Fer. A Dios, Leonor bella.

Vanse, y sale Rosa assustada con la espada en la mano.

Ros. Hermoso sol, suspende
el ardor celestial con que pretende
assombrarme tu luz, que en tanto espanto,
basta que ciegues sin que alumbres tanto:
mas como mi osadia,
de vna sombra, ò Imagen de Maria,
huye assi tan covarde?
pero en vano hago alarde
del valor, el denuedo,
pues huir de temor aun yà no puedo.
O la soldados, Fatiman valiente;
Ha de mi guarda, no ay quien noble intente
mi vida socorrer en tanta pena?

Sale Gracian Ramirez vestido de Moro.

Grac. Iunto à la Ermita de la Virgen suena
vna voz de muger, pero què veo!
si es ilusion acaso del deseo,
pues à la escasa luz que dà oportuna,
con tremulos desmayos, yà la Luna
que es Rosa me parece;
y pues el trage la ocasion me ofrece,
cauteloso sabrè de aquesta Mora,
que busca en este sitio, y à esta hora:
yà quien te ampare tienes, quien te ofende?
di, què te ha sucedido, Rosa? *Ros.* Atiende.
de mi valor no mas acompañada,
dexando los soldados en celada,
(que assisten à mi guarda) à largo trecho,
por fiar tanta empresa de mi pecho,
à apurar el portento soberano
de essa Imagen que llama el vil Christiano,
Madre del Dios, que adora,
entrè en su Templo, ò en su Ermita aora,
y à penas con enojos,
torpes la buscan mis confusos ojos;

quan-

© Biblioteca Nacional de España

quando à la luz divina
de su sagrada efigie peregrina,
tan sin vista quedaron al espanto,
que sin duda cegaron de vèr tanto,
y viendome ofendida
de su luz, de su llama esclarecida,
al azero indignada,
la mano aplico, y no encontrè la espada:
buelvo à mirarla, y hallo derepente,
que huyendose el ocaso, y el oriente,
la que sol antes mi temor assombra
el velo me la oculta de vna sombra:
solicito buscalla,
y mientras mas lo intenta, menos la halla
mi turbacion, que acada passo crece
viendo desaparece
la Imagen à mi vista que la busca,
en el assombro la razon se ofusca,
titubea el denuedo,
y tropezando en el cobarde miedo,
que mi aliento limita,
huyendo salgo de la pobre Ermita,
temiendo que la luz la ardiente llamà
acabe con mi vida, y con mi fama.
Y pues, yà te he contado
lo que à mi heroyco brio le ha passado,
Moro, si noble eres,
sigue mis huellas, si premiado quieres
verte de mi grandeza. *Grac.* Si te obligo
en ello, Rosa, ya tus passos sigo. *(Vanse.*

Det. Ros. No te detengas, sigueme, camina. *Entrase (Rosa, y Gra-*

Dent. Grac. Yà te sigo veloz, Rosa divina;
pero en vano hazerlo puedo,
y pues su fuga me dexa *sale*
tan atràs, que sin ser visto
me he podido librar de ella,
en la Ermita entrar intento,
porque mis rezelos pierdan
el temor, de que la Imagen
altar de su trono pueda:
Mas què miro! Virgen Santa,
Madre de Dios, dulce Reyna

Abrese vn bastidor, y aparece vn Altar con vna lampara encendida.

de los Angeles, què es esto?
què maravilla es aquesta?
como desaparecido
os aveis? como nos dexa
vuestra gran misericordia?
quando tan grandes miserias
llora la perdida España?

© Biblioteca Nacional de España

quando le niega a la tierra,
el cielo atando sus lluvias;
quando la Fè pura nuestra
no tenia mas consuelo
que lograr vuestra presencia?
como del Altar faltais
en que os colocò la excelsa
Santidad de aquel Apostol
primer Vicario en la Iglesia?
Para ausentaros, Señora,
que causa las culpas nuestras
os han dado? mas muy grandes
deben de ser, que en la inmensa
piedad vuestra, à no ser muchas,
tanto el castigo no fuera.
Pero no creo que falte
vuestra Imagen, Virgen bella,
que el defecto està en mis ojos
no permitiendo que os vean.
Pero en el altar no hallo
mas luz pura que la de essa
lampara que os alumbrava,
y al vèr que faltais, aun ella
agoniza en parasismo
de sentimiento, ù de pena.

Buelvense à cerrar los bastidores.

Mas si en la Ermita no estais,
salgan al campo mis quexas,
porque os busquen mis suspiros,
enterneciendo las peñas.
Mas donde divina Aurora,
de la noche en las tinieblas
os hallarà mi Fè amante,
y mi devocion atenta?

La musica canta

Musi. A donde las luzes
del alva mas bella
ardan milagrosas,
alumbren eternas.

Grac. Cielos, que sonora voz
es de mi duda respuesta?

Atraviesa por lo alto del teatro en vna apariencia vna Imagen de nuestra Señora, la qual en vn globo de nubes llevan dos Angeles cantando.

Mas que claro resplandor
cruza essa region etrea,
siendo exalacion divina
de luzeros, y de estrellas.

Ang. 1. La Imagen trasladan
de Maria excelsa,
los Angeles mismos
de quien ella es Reyna,

Ang. 2. Del margen del rio,
donde la Fè atenta
colocò su Imagen,
se pasa a la vega.

Los 2. Donde el tiempo vea
que Templo la labra
la Magestad regia.

Gra. Espera, aguarda divina,
candida paloma bella,
que en en el diluvio de España,
milagrosa nos enseñas,
que tu nos traeras la paz
siendo la oliva tu mesma:
mas en el mar de mis ansias,
si la nave de mi atenta
devocion bonanças corre,
y tu eres el norte de ella,
para hallarte como puerto,
no amaine mi Fè las velas;
tu luz siga mi esperança;
hasta que encuentre la estrella
de Madrid, su gran tesoro,
y el blason de sus grandezas.

SEGVNDA IORNADA.

Dentro Celin, y Rosa.

Det. Ros. Hagã alto aqui mis tropas
y entanto que el Sol apaga
su tremula luz, agoten
los cavallos al Xarama.

© Biblioteca Nacional de España

Det.Cel. Marche el cãpo, q̃ oy espero
que dèn vista mis esquadras
a Madrid, antes que el dia
se sepulte en sombras pardas.
Salen Muley, Celin, Rosa, y Moros.
Dentro vno. Hagan alto.
Dent.Otr. Marche el campo.
Tod. Alto, y passe la palabra.
Cel. Quien mis ordenes deroga?
Ros. Quien lo quemando embaraça?
Cel. Pero què veo! *Ros.* Què miro!
valiente Celin? *Cel.* Hermana?
Ros. Dame los braços.
Cel. Què es esto?
donde con tus tropas marchas?
Ros. A castigar vna injuria,
a lograr vna vengança;
pues dos mugeres ofenden,
vna Divina, otra humana
mis altivezes heroicas;
pues yo que jamàs la cara
vi al temor, aun pasmo solo
de vna Imagen Sacrosanta
de Maria: mas permite
que se queden sepultadas
mis vozes en mis injurias,
hasta que logre vengarlas,
demoliendo quantos templos
de Maria soberana
reverencia la Fè ciega.
Cel. O la Muley. *Mul.* Què me mãdas?
Cel. Haz que haga alto mi gente,
ya que extraviando las marchas
à Madrid, quiso la dicha,
que antes hallasse a mi hermana;
Vase Muley.
sabe amor quanto llegar *Aparte.*
a sus muros deseava,
por si hallar mis deligencias
pudiessen vna Christiana,
que en Mançanares vi vn dia,
a quien no puedo olvidarla.
Ros. Dime aora como vienes?
Cel. lleno de colera, y rabia,
de no aver yà castigado
de Abenjucè la desgracia.
Ros. Los furores de mi ira
la tienen yà bien vengada.
Vienes vencedor? *Cel.* Pues quãdo
no lo vino mi arrogancia.
Veinte y siete poblaciones
à sangre, y fuego mi saña
ha talado, sin que el fuego
de mi rencor perdonàra
del tierno Infante la quexa,
ni del anciano las canas.
Dos mil Christianos cautivos
traigo, y aver à campaña
salido (como juzguè)
esse, a quien yà el vulgo llama
Alfonso, Rey de Castilla,
para alfombra de mis plantas
le huviera tambien traido
por triunfo de mis hazañas;
pues aunque Alà soberano
dispuso, que para infamia
de la nacion Agarena,
en la conquista de Francia,
trecientos mil Africanos
muriessen en sus batallas:
dexando tan sin presidios
las mas Ciudades de España,
cuya ocasion diò otadia
a que tomando las armas
los Christianos, por ser mas
el numero degollaran
nuestra guarnicion, quedando
señores de algunas plaças.
Alà tambien ha dispuesto
què Celin, à quien la fama,
braço derecho de Marte,
y assombro del mundo aclama,
le hagan inmortal sus hechos
para ser terror de España.

© Biblioteca Nacional de España

Ros. Alà permita que seas
rayo de su mano ayrada.
Cel. No lo dudes: mas que intentas,
Rosa, que hazer alto mandas
en el Xarama a tus tropas?
tus sentimientos declara,
pues todo lo que en dezirlos
los recata tu templança,
en mis ardientes enojos
la satisfacion dilatas.
Ros. O! quiera el amor que acierte
la senda de mi vengança,
que pues, traidor Don Fernando,
dexandome de su dama
la copia, no ha buelto à verme,
me he de llevar por esclava
à Leonor, dando à Celin
mis zelos, supuesta causa.
su retrato mismo sea
quien facilite la traça:
Saca vn retrato.
Cel. No acabas de declararte?
Ros. Yà à hazerlo mis iras passan.
No ves aqueste retrato,
a quien con destreza rara
artifice temporal
diò con los pinceles alma?
es de vna Christiana, à quien
tomale el retrato.
mis iras. *Cel.* Què miro! aguarda,
ella es: amor, albricias.
Ros. Què te suspende? ò te pasma?
que este celestial portento,
en cuya belleza humana,
sabio el cielo apurò todos
sus primores al formarla,
ha muchos dias que es
quien mi alvedrio avassalla,
de suerte, que con no aver
logrado mis esperanças,
vistola mas que vna vez,
por diligencias humanas
que he hecho, tan en mi pecho
se contempla idolatrada,
que con aver pretendido
de mi memoria borrarla,
por mas que lo he deseado,
nunca he podido olvidarla.
Ros. Què es lo q̃ dizes? *Cel* Que es
Ros. Albricias, amor, pues hallan
vengança mis zelos, donde
no imaginaron hallarla.
Cel. Quien esta hermosura es?
Ros. Leonor Ramirez de Vargas,
hija de Gracian Ramirez,
aquesta aldea cercana,
es oriente de su sol.
Cel. Què te pregunte me falta,
como este retrato vino
à tus manos? *Ros.* Si la amas,
no apures el como. *Cel.* Mucho
me dizes en lo que callas,
y ya que lo ocultes, sepa
que causa te diò, si causa
puede dar quien es divina,
para buscarla tu ayrada?
Ros. Yà ninguna, Celin, pues
muger que merece tanta
estimacion en tu afecto,
solo debe venerarla
mi atẽcion. *Cel.* Mucho te esti
fineza tan cortesana,
y pues que dos las deidades
eran las que motivaban
tus iras, ya que la vna
consiga por mi tu gracia,
dime, la otra què pudo
incitar toda tu saña?
Ros. Vna Imagen de Maria.
Cel. Pues vna efigie, à quien alma
diò el cincel, pudo ofenderte?
Ros. Si, Celin, pues pudo sacra
su luz desaparecerse
à mi vista, y pues mis ansias

© Biblioteca Nacional de España

te han suplicado otra vez,
permitas, que sepultadas
se queden en mi silencio,
hasta lograr la vengança,
basteme dezir, que aviendo
hecho mis enojos quantas
diligencias han podido
para hallar esta sagrada
Imagen, ò sombra suya,
he sabido esta mañana,
que en vna Hermita que està
de Ribas corta distancia,
Gracian Ramirez la tiene
en vn lienço retratada,
à quien despues que faltò
la original, con estrañas
ansias para que parezca
su Fè à estas horas la canta.

Dentro cantan.

Mus. S. Maria. *Otr.* Ora pro nobis.
Ros. Pero el viento hasta esta estancia
sus vozes nos ha traìdo.
Cel. Espera, buelve à escucharlas.
Mus. Sancta Dei Genitrix.
Otr. Ora pro nobis *Ros.* Que rabia!
Cel. Matadlos. *Ros.* Mueran. Mas yà
mis soldados la vengança
por suya han tomado. *Dēt.* Muerā.
Dent. Grac. Porquè, barbara canalla,
nos vltrajais assi? *Dent. Elv.* huye,
Leonor. *Cel.* Que oygo? mis ansias
la socorran: Africanos
no los injurieis. *Va. Ros.* Aguarda.
Mas yo ire à incitar las iras
de los mios. *Vase.*

Sale Gazapo.

Gaz. Virgen Santa,
esta es otra procession
sin cruzes, pero con mangas
de mosqueteros: à donde,
Virgen, tanto perro estava?
Mas Moros que longanizas
ay por toda esta campaña;
no se dixo por aquesto,
à mas Moros mas ganancia:
à donde vn pobre Gazapo
se esconderà? que no ay mata,
como ha tanto que no llueve
en toda aquesta comarca, (tro,
donde esconderme no encuen-
que à la letania aya
oy faltado Don Fernando,
para que à Leonor libràra
de tanto perro! mas ella
viene huyendo. *Dēt. Cel.* Soberana
deidad, la fuga suspende,
que aunque te diera sus alas
el viento, te ha de alcançar
mi afecto que al viento iguala.

Sale Leonor, y Celin tras ella

Leo. Virgen de Atocha, amparadme,
que yà el aliento me falta.
Cel. No temas, pierde el temor,
y los colores, que al nacar
vsurpò el susto, à ser buelvan
arreboles en tu cara,
pues de quien temer pudieras
ha mucho, Leonor, que te ama,
mira si en ti estàs segura
del riesgo, que te acovardas?
Leo. Pues quien eres, di? *Cel.* Celin
Rey de Toledo. *Gaz.* zarazas:
và que aqueste Moro intenta
ser su perrito de falda.
Cel. Y para que te assegures
de que mi Fè te idolatra,

Enseñale el retrato.

aqueste retrato tuyo
que amante mi pecho guarda,
desvanezca tus rezelos,
y acredite mi constancia.
Leo. El retrato es que à Fernando
diò mi amor;

© Biblioteca Nacional de España

Cel. De què te pasmas?
Leo. De no saber quien te pudo
dar essa copia. *Cel.* Mi hermana.
Leo. Ha traidor Fernando, assi
se estiman prendas del alma?
Vuestra Alteza, gran Señor,
no malogre honras tan altas,
en quien no ha de agradecerlas,
aun si quiera en escucharlas,
quando me llama el dolor
de vèr que à mi padre vltrajan
vuestros soldados, diziendo.

Salen acuchillando a Gracian Rosa, Muley con ellos.

Mul. Rinde, caduco, las armas.
Grac Primero me hareis pedazos.
Ros. Pues matadle.
Leo. Antes muralla

Sale Elvira.

serè de su pecho. *Elv.* Y yo.
Cel. suspended todos las armas.
Mul. Què es lo que intentas, señor?
Cel. No los ofendais *Ros.* Repara,
que es contra nuestro Alcoran,
que en nuestra presencia hagan
cultos a su Dios. *Grac.* Advierte,
que no es culpa la desgracia
de aver, señor, ignorado
que tu exercito marchava
por este parage, à tiempo
que à Maria soberana,
sacandola en procession,
nuestra Fè la consagrava
rogativas, y mas quando
nuestras fervorosas ansias,
en vtilidad redundan
de tus Reynos, aunque falta *Apa.*
mi disculpa a la verdad;
pues nuestra Fè dedicava
el ruego, porque parezca
nuestra Imagen Sacrosanta,
he de engañar su codicia,
suponiendole otra causa.
Cel. Vtilidad de mi Reyno
puede ser que vuestra vana
Religion cultos consagre?
Gra. Si señor, porque si el agua
falta a tu Reyno ha tres años,
y la dàn con abundancia
nuestras ternezas al suelo,
para que el vapor que exhala,
nuestro tierno llanto, baxe
a la tierra en lluvias claras,
conveniencia serà tuya,
si es que nuestra Fè lo alcança
de la que siendo alva, puede
dar su rocio a las plantas

Haziendo risa.

Mul. Raro disparate. *Grac.* Moro
di, de que hazes burla?
Gaz. Haràla
de que bebiendo Mahoma
vino, tengas confiança,
aunque en su secta es vedado
que ellos deseen el agua.
Mul. De tu ignorancia me rio,
quando atiendo a la observa
de essos astros, de quien teng
noticias muy consumadas,
quan impossible es que llue
Grac. Dios sobre los astros man
Mul. Si es q̃ manda, ò no, no arg
solo en sus aspectos halla
mi ciencia que es impossible
y quieres tu que lo haga
vna Imagen de Maria?
Grac. En Dios no es dificil nada
Mul. No? pues ni Dios, ni su
pueden hazerlo. *Gra.* Què ha
Dios puede hazerlo.
Gaz. Y aun puede
hazer lluevan alcaparras.
Mul Yo me bolverè Christian
quando la Imagen lo haga.

© Biblioteca Nacional de España

Cel. Què es lo que dizes, Muley?
Mul. Que le doy essa palabra,
porque sè, señor, que es
impossible. *Gra.* Soberana
Madre de Dios, Virgen pura,
porque ciega la ignorancia
de estos barbaros conozca
que en vos no es dificil nada;
pues quanto à Dios le pedis,
os concede con Fè grata:
rogadle, Virgen aora,
que a la tierra embie agua,
haziendo aqueste prodigio
por vuestra Imagen sagrada
de Atocha: pero què veo!
Baxa por la claraboya del patio, vna nube, y sobre ella ha de venir vn Angel cantando, y à su tiempo llueve la nube.
yà vna nube el Sol empaña.
Cel. Què admiracion es aquesta!
el cielo de nubes pardas
se ha cubierto de repente.
Mul. portento admirable! *Ros.* Rara
maravilla! *Gaz.* Si lloviere
ninguno tema, que es agua
de Angeles, y olorosos
bolveràn todos à casa.
Cant. Ang. Para que de Maria
las soberanas piedades
resplandezcan, llueva agua
Con las chirimias sube se la apariencia.
llueva, llueva agua, llueva agua,
pues para darla al mundo
es mar de gracia.
Mul: Yà llueve, raro prodigio!
Gaz. Pues hecho està donde caiga,
llueva que todo esto es vino.
Mor. Si serlo, en sombrero apara,
Christianillo, y beberèmos.
Gaz. Aun no es vino, es agua clara,
mas seràlo, como ay viñas.
Cel. Aquesto obra la magia
de estos aleves Christianos.
Ros. Sus encantos esto causan.
Mul. Encanto no puede ser,
esta es maravilla clara
de la milagrosa Imagen
de Atocha, y pues su luz sacra
alumbra mi ceguedad,
cumplir debo mi palabr a.
Christo es el Dios verdade ro;
Moros, vuestra ley ès falsa.
Cel. Blasfemo, què es lo que dizes!
Mul. Que confiesso su Fè santa.
Gaz. Miren si en hazer milagros
la Virgen de Atocha escampa.
Cel. Muere aleve. *Ros.* No le mat es:
en vn suplicio su infamia
pague. *Cel.* Bien dizes, prendedle,
y cien soldados de guarda
a Madrid le lleven, donde
si ciego no se retrata,
de su error, muera quemado.
Mul. Siempre la Fè de Dios sacra,
mis vozes confessarà n
no muera yo Virgen santa
sin el agua del Bautismo.
Llevan à Muley los Moros.
Grac. Con el del fuego te basta.
Cel. Què es lo que habl s caduc.
Ros. Pues èl sus blasfemias causao?
muera. *Leo.* Repara. *El v.* Dete, nte
Gaz. Mora, estàs desco mulgada?
Cel. Tente, Rosa, que mis iras
afectan esta templança,
hasta lograr à Leonor.
Ros. Pues tu passion a que aguarda?
Cel. A robarla aquesta noche,
y intr oduciendo vna esquadra
de gente, yo mismo hazerlo
Ros. Esso si, el incendio apaga.
Cel. Pues ha cessado la lluvia,
marche el campo, ven herm ana.

© Biblioteca Nacional de España

Gaz. Vete con dos mil demonios.
Cel. En Leonor me dexo el alma;
Tocan vn clarin, y sale vn Moro, y despues Mahomat Alcaide.
pero què clarin es este?
Mor. Aora de llegar acaba
el Alcaide de Madrid.
Mah. Dame, gran Celin, tus plantas
Gaz. Otro demonio tenemos.
Cel. Del suelo, Alcaide, levanta,
què traes? *Mah* Sabiendo, señor,
de vna tropa desmandada,
que à Madrid se adelantò,
que en este sitio te hallavas,
à avisarte mi fee viene,
que si a socorrer no passas
luego al instante à Segovia,
que la ocuparàn las armas
de Alfonso, Rey de Castilla,
pues ya la tiene sitiada.
Cel. Què esto consienta Mahoma!
rayos fulmina mi rabia:
presto Alfonso à mis pies puesto
se veràn tus arrogancias.
A Segovia Moros: toca
tambor a marchar la caxa;
Rosa, buelvete à Madrid. (das:
Ros. Que me buelva à Madrid man-
Trompeta, toca à marchar,
tu govierna tus esquadras,
que yo regirè mis tropas,
mia ha de ser esta hazaña,
palas Africana soy.
Gaz. La muger es Marimacha.
Cel. A Leonor harè que buelva
à robar Mahomat. *Ros.* Osada
bolverè à quemar la Ermita,
tomando la retaguardia
del exercito, porque
Vanse los Moros.
nadie conozca mi falta.
Grac. Dios al Catolico Alfonso
dè el triunfo de esta batalla;
y pues la Virgen permite
que Rosa, y Celin se vayan;
à buscar aquesta noche
tengo de ir su Imagen Santa
à Madrid. *Leo.* Aquesta noche!
Grac. Si, hijas, vamos a casa,
que no ay razon, si la Virgen
obra maravillas tantas
con migo que dexe yo
de ir al instante a buscarla
donde vi que hizo mansion (b
El v. Pues danos licencia a entr
para que contigo vamos
Grac. Mi Fè no puede negarla,
pues logro que vuestros ruego
à mis fervores se añadan;
y asi à prevenirnos vamos, (
El v. Vèn, Leonor. *Le.* Yo voy sin
viendo que vn retrato mio,
en poder de vn Moro para.
Gaz. Yo a buscar voy à Fernand
porque sepa quanto passa;
pero donde le he de hallar
ignoro, que el pobre anda
perdido despues que supo
que Garcia à Leonor ama;
mas àzia la Ermita voy,
que à estas horas tal vez baxa
à rezar, aunque con zelos
no ay quien reze vna palabra.
Sale Don Fernando.
Fer. Llamado por vn papel
al campo tengo a Garcia,
y a esperarle mi osadia
viene. *Gaz.* Pero no es aquel?
ha señor, yo echo el repollo.
Fer. Gazapo, què andas buscand
Gaz. Gazapo me llamas, quando
me tiene el agua hecho vn po
Fer. Què buscas? *Gaz.* Que he de
à ri buscando se vengo.

© Biblioteca Nacional de España

Fer. Que te vayas te preven go,
buelvete lugo al lugar.
Gaz. Sabes que ha estado, señor,
Celin aqui (el juizio pierde
aora) y que à darse vn verde
ha venido con Leonor?
Fer. Que estàs borracho imagino.
Gaz. Tu discurso mal lo fragua,
vesme hecho vna sopa de agua,
y le echas la culpa al vino.
Fer. En què fundas que ha venido
por Leonor, loco, ignorante?
Gaz. Solo en que tierno, y amante
su amor le ha dicho al oìdo,
que à Gracian quiso matar,
todo su Exercito ayrado.
Fer. Cuentame lo que ha passado.
Gaz. Es muy largo de contar,
bastete saber que hermosa
Leonor sus iras templò,
que el retrato èl la enseñò
que tu le dexaste à Rosa.
Fer. Què dizes? *Gaz.* Verdad te trato
Fer. Celin tiene (què dolor!)
la copia de mi Leonor?
Gaz. No, señor. *Fer.* Pues què?
Ga. El retrato. *Fe.* Yadõde Celin està,
para que mi enojo ardiente
muerte le dè? *Gaz.* Con su gente
marchando à Segovia và.
Mas mira que acà en la cholla
se me ha puesto, ò en la testa,
que te la dexa repuesta,
para bolver por la polla.
Fer. Cielos, què harè en tal rigor!
à Garcia en mis desvelos,
para apurar tantos zelos,
le ha llamado mi valor.
Que junto à la Ermita aguarde
resuelto le embiè à dezir:
el al puesto ha de venir,
y impossible es que yà tarde.
Irme, porque de Leonor
el riesgo en que està me llama,
serà cumplir con mi dama,
pero no con mi valor.
No acudir à socorrerla,
quando en tal peligro està,
tambien desdoro serà,
y aventurarme à perderla.
Pero como en discurrir
tardo, siendo Cavallero,
que al duelo de honor, primero
que al de amor, debo acudir.
Y que el que vn empeño tiene,
sea, ò no el desafiado,
no està à otro duelo obligado,
sin fenecer al que viene.
Pues perdoneme Leonor,
que aunque su riesgo me llama,
no he de faltar à mi fama
por acudir à mi amor.
Gaz. En què piensan tus ardores
que no la vàs à amparar?
vè, que la entrarà à robar
Celin con sus matadores.
Fer. Yo sè lo que debo hazer,
vete, Gazapo, al lugar.
Gaz. Mira que Leonor peligra,
y que yà la obscuridad
de la noche à ello combida.
Sale Don Garcia.
Fer. Si Don Garcia serà
vn hombre que viene alli?
Què aguardas que no te vàs?
Gaz. Yà me voy, mas Don Garcia:
què và que los dos estàn *Ap.*
desafiados, pues oy
vn papel le fui à llevar:
à longe tengo de ver *Escondese.*
si lo que pienso es verdad.
Garc. Es Fernado? *Fer.* Es D. Garcia?
Garc. Mucho me pesa que ayais
llegado al puesto primero.

Fer.

© Biblioteca Nacional de España

Fer. A mi me tocò aguardar,
que soy quien retado os tengo.
Gaz. Que se vengan à matar,
y se anden en cumplimientos?
Garc. Aunque reñir fuerça es yà,
dezid qual la causa es
de romper nuestra amistad?
Fer. Amar yo à Leonor, y vos
aversela oy à Gracian
Ramirez pedido, esta
es la razon que en mi ay.
Garc. Vos à Elvira no le aveis
pedido? *Fer.* No, què dudais?
Gar. q̃ à su hija menor me ha dicho
le pedisteis. *Fer.* Es verdad.
Garc. Pues si su hija menor,
Elvira es, en què està
el yerro? *Fer.* En que yo juzguè
que de Leonor la beldad
era la de menos años;
este es el yerro que ay.
Garc. Gracian Ramirez me ha dado
palabra de que serà
Leonor mia, yo la adoro,
y pues vuestra vrbanidad
lo erro en no saber pedir,
vuestra fineza culpad.
Gaz. Por Christo que el Don Garcia
es claro como vn cristal.
Fer. Leonor no puede ser vuestra.
Garc. Como, si Leonor lo es yà?
Fer. Porque aviendo merecido
yo sus favores. *Garc.* Parad,
Empuña la espada.
que con la espada en la mano
os respondo, que jamàs
de nadie creì en mi vida
aquello que me està mal.
Fer. Por no mataros, la ira
hasta aqui pude templar;
pero pues no os persuado,
daros la muerte sabrà
mi valor. *Garc.* Pues lengu as fe
Sacan las espadas, y riñen.
los azeros. *Gaz.* Esto và
malo, por Dios que se tiran
ambos al arca del pan:
como embaraçar podrè
que no se maten?
Dent. Leo. Gracian
Ramirez de Vargas, padre,
padre, señor. *Garc.* q̃ os os parais
Fer. Que esta voz es de Leonor.
Dẽt. Leo. Padre, señor. *Gar.* Esverda
Sale Gazapo.
Gaz. Señor, que Celin se lleva
à Leonor, entrò la paz
de Dios por medio. *Gar.* Fernãdo
què es lo que hazer intentais?
Fer. Que hagã treguas nuestras ira
y la vamos à librar.
Garc. Esso apruebo.
Fer. Esto es preciso,
vos essa senda tomad, (ro
yo esta. *Dẽt. Leo.* No ay quiè soc
mi vida? *Garc.* Yà à hazerlo va
mi valor. *Fer.* Yà mis afectos
te vàn, Leonor, à amparar. *Van*
Gaz. A socorrerla los dos
como vn mismo viento vàn;
pero en qualquier Cavallero
se ha hecho preciso yà
el socorrer vna dama,
mas no vna necessidad
que me toca hazer à mi;
pero què me ha de tocar,
si yo me conozco, y sè
soy gallina natural?
huir mas tiera me toca
que ay desde aqui al Preste Iua
de las Indias, por aquesta
senda, que à la Ermita và,
tomo el camino de Ribas.
Mas por el Cirio Pasqual,

© Biblioteca Nacional de España

que con vna antorcha aqui
viene vn bulto, por acà
quiero echar, porque de noche
yo tengo la propiedad
del morziegalo, que teme
la luz. *Det. Ros.* Todos os quedad
nadie me siga. *Gaz.* Què oygo?
el diablo que espere mas. *Vase.*

Sale Rosa.

Ros. Nadie llegue con migo,
la gente que me sigue, atràs se quede:
que si yo no consigo
mi vengança, por mi quedar no puede
satisfecha mi injuria, pueses llano,
que no ay vengança por agena mano.
Esta antorcha luciente,
el logro à mis impulsos facilita,
pues que su luz ardiente,
enseñarme podrà donde es la Ermita.
Y luego que la encuentre mi ardor ciego,
he de ponerla con su llama fuego:
que aun que es breve centella,
para el ardor que mi rencor inflama,
si no bastàre ella
le prestarè yo incendios à su llama.
Pero la Ermita es esta, que la forma
de su fabrica misma me lo informa:

Corrense vnos bastidores, y aparecen vnas puertas, las quales se abren luego.

ella es, mas cerradas
estàn sus puertas; pero presto abiertas
à mis furias osadas
se veràn: mas què miro? entrambas puertas
por si se abrieron, sin ningun desvelo,
otro prodigio me previene el cielo.
Pero què me acobarda,
entrar quiero, què aguardan mis furores:
la Ermita toda arda,
otra vez no me vençan los horrores,
veamos si basta aora reverente,
de Maria estorvarlo el poder.

Vna Niña que haze la Virgen, sale por la puerta que se abriò

Niñ. Tente,
no passes adelante,
que este Templo à mi Imagen consagrado,
à vio-

© Biblioteca Nacional de España

à violarle bastante
no es tu barbaro horror, y si no he dado
à tu culpa el castigo, es, que piadosa
quiero que veas mi clemencia, Rosa.

Ros. En vano cielos respiro!
Quien eres deidad divina,
celestial pasmo, quien eres?
que porque no te distinga
mi temor, ò mi respeto,
te ocultan tus luzes mismas;
permiteme que te vea.

Niñ. En vano lo solicitas,
pues verme, Rosa, no puedes.

Ros. Quien de essa gloria me priva?

Niñ. La ceguedad de tu ley,
que interpuesta entre tu vista,
y mi beldad, sombra es
que estorva que me percibas.

Ros. Pues yà que verte no pueda,
quien seas tu voz me diga.

Niñ. Rosa, yo del mejor Sol
soy el Alva esclarecida:
la toda llena de gracia,
antes de ser concebida.
El amparo fiel de quantos
Christianos con fè publican
de mi Hijo Sacrosanto
la Magestad infinita.
La que intercede por ellos,
pues quantas glorias, y dichas
consigue el hombre, las logra
todas por mi mano misma,
En mis Imagines santas
assisto con fè propicia,
obrando en ellas milagros,
assombros, y maravillas.
Pues en ellas ofreci
à los hombres con benigna
piedad quedarme en el mundo,
despues de mi esclarecida
Assumpcion sacra a los cielos.
Y assi, pues, caritativa
en ellas assisto, Rosa,
la devota Imagen mia
de Antioquia, fiel retrato
de mi beldad peregrina,
no persigas, pues por ella
conseguiràs algun dia
de mi Hijo confessar
la sagrada Ley divina.

Buela en vn alambre rapido la Niña.

Ros. Aguarda, espera, detente,
celestial Luz peregrina:
no te ausentes, que tràs ti,
llevandote todo el dia,
todo mi afecto te llevas.
Pero què fuerça me obliga,
ò què impulso soberano,
à convertir en caricias,
en respeto, en reverencia,
las que fueron antes iras
contra Maria sagrada?
Pero la blanda armonia
de su voz, el dulce alago
con que à persuadirme aspira,
bastaron à enternecer
las obstinaciones mias.
Y pues por su Imagen dize
que conseguirè algun dia
de su Hijo confessar
la sagrada Ley divina.
Hasta que se llegue el tiempo
ocultarè estas noticias,
bolviendome aora à mi campo,
confusa, y arrepentida
de no aver amado siempre
su pura beldad divina.

Vase.

© Biblioteca Nacional de España

Sale Muley con vna cadena.

Mul. Soberana Maria,
pues vuestra Imagen bella
de Atocha, siendo Estrella,
fue sagrada Luz mia:
antes que muera, permitid, Señora,
que mis ojos consigan ver su Aurora.
Cumplidme este deseo,
Maria soberana;
pero si tan cernana
mi feliz muerte veo,
que solo el plaço de vna noche falta,
como lograr podrè dicha tan alta?
Yà à muerte sentenciado
me tiene esta ignorante
gente, porque constante
en la Fe me han hallado,
siempre firme, pues firme à Dios pregona,
quien de Martir espera la corona.
Y assi, Virgen Sagrada,
en vano solicito
veros en tal conflito:
mas sed vos mi Abogada
con vuestro Hijo, pedidle que yo os vea,
antes, Señora, que en su Gloria sea.
En Dios el poder sobra,
pues si sobra, y constante,
quanto pedis amante
Dios por vos, Virgen, obra,
en vano mi Fè pura desconfia
de ver la Imagen Santa de Maria.
Pero si aprisionado,
y entre cadenas duras
se vèn mis desventuras:
quien podrà à su sagrado
Templo llevarme, vana es mi esperança.

Baxa en vn alambre rapido vna daña que haze vn Angel.

Ang. Yo llevarte podrè, ten confiança.

Mul. Quien eres voz soberana,
que tanta dicha me ofreces,
y porque mejor te crea,
deidad pura resplandeces?

Ang. Soy quien obediente al cielo,
à sacarte, Muley, viene
de la prision en que estàs,
que grata Maria quiere

© Biblioteca Nacional de España

veas su Imagen sagrada
de Atocha, vè *Mul.* Como puede
seguirte, quien destos yerros
està cargado. *Ang.* No es esse
estorvo al poder que traygo.
Llevarle de a questa suerte *Ap*
intento, porque Gracian
Ramirez que con su gente
à buscar la milagrosa
Imagen và, dè de aqueste
portento gracias al cielo,
pues se las rinden sus fieles
afectos, de que à su hija
librar el cielo pudiesse.
Vèn, Muley, q̃ aunque constante
morir por la Fè desees,
Dios tiene determinado
que no mueras. *Mul.* Obediente
à sus preceptos estoy,
mas no lograr mi fè siente
la corona del martirio.
Ang. Dios se sirve de que quedes
con vida, para que mas
tus meritos se acrecienten,
sirviendole mas.

En otro alambre que trae oculto el Angel se lleua à Muley, y salen Gracian, D. Garcia, D. Fernando, Gazapo, Leonor, y Elvira.

Mul. Si Dios
assi dispuesto lo tiene,
hagase su voluntad,
y sea exaltado siempre.
Grac. Hijos, Garcia, y Fernando,
aunque agradeceros debe
mi amor que à Leonor mi hija
del poder de los infieles
Moros ambos la libreis,
aviendo hecho que huyessen
de vuestro altivo valor:
mas mi afecto os agradece,
que à buscar vengais conmigo,
tan devotos como Fieles,
à nuestra devota Imagen,
que tanto bien nos promete.
Garc. A esso contigo venimos;
mas que la noche eligiesses,
para buscarla, señor,
es lo que absortos nos tiene.
Grac. De noche su luz divina,
como os he dicho otras vezes,
desapareciò à mi vista,
con que hallar el Sol ardiente
de noche espera mi fè,
que en las sombras resplande.
Gar. Fernãdo, hasta hallar la Im
nuestros rencores se templen.
Fer. Hasta encontrarla es preciso
el que nuestro duelo cesse.
Leo. Dissimulando mis zelos
mi amor con Fernando viene,
por ver à lo que venimos.
El v. Lo mismo à mi me sucede.
Gaz. Mala noche has elegido
para buscarla. *Grac.* Què tiene?
Gaz. Que las Estrellas siquiera
No es vèn de los pacientes.
El v. Què Estrellas aquessas son?
Gaz. Aora lo dudan? las siete
Cabrillas; pero aun el carro
en todo el cielo parece.
Garc. Y àzia què parte notaste
que hizieron mansion celeste
las luzes que conducian
nuestra Imagen reverente?
Grac. Desde la margen del rio,
adonde la Ermita siempre
ha estado, las luzes bellas
trasladaron excelentes
à vuestra Imagen entre vnas
cuestas que la vega tiene.
Fer. Los atochares son essos.
Grac. Dizes bien.
Garc. Pues nuestros fieles

© Biblioteca Nacional de España

passo àzia allà guiemos.
Ar. Impossible me parece,
que la senda hemos perdido
del camino. *Grac.* Razon tienes,
y la obscuridad es tanta,
que encontrarla en vano puede
la vista *El v.* Buscala tu. (res
Gaz. No he cenado. *El v.* Pues q̃ quie
dezir en esso? *Gaz.* Que quando
se cena bien, y se bebe,
cada lobo por su senda
echa entonces lindamente.
Ar. Aparta loco. *Leo* Perdido
nos avemos. *El v.* Ay tal suerte.
Garc. En todo este campo ay senda.
Grac. Ninguno se desconsuele,
divididos la busquemos
todos, que porque se encuentre,
ha de permitir la Virgen
que el cielo à alumbrar empieçe,
y que su manto de Estrellas
para encontrarla desplieguе
clara la noche. *Garc.* Gran fè,
Gracian con la Virgen tiene.
*Vanse diuididos, y atrauiesa vna mu-
ger que haze la noche en vna aparien-
cia, la qual apariencia la và ocultan-
do vn manto que lleua de Estre-
llas, y ella camina can-
tando.*
Cant. *Noch.* La noche desplegando
yà su manto de Estrellas
viene con luzes bellas
vuestro zelo alumbrando,
porque la noche fria
la senda no os oculte de Maria.
Este fanal luziente,
a quien el Sol radiante,
participa fragrante
de su esplendor ardiente,
sea sin sombra alguna,
farol nocturno, siendo clara Luna.
Lograd haziendo salva
à sus puros candores,
entre yervas, y flores
hallar à la que es Alva,
à la que es siendo bella, (trella:
Luzero, Sol, Antorcha, y pura Es
Pues ya la aveis hallado,
mi ser su luz retire,
porque vuestra fè admire
resplandor mas sagrado,
que à vista de Maria,
ni el luminar mayor luze del dia.
Salen despues de auer passado la noche, todos los que entraron.
Leo. Yà todos la senda vemos.
Grac. Celestial admiracion,
todo el cielo se ha aclarado.
Garc. Yà la Luna alumbra. *Gaz.* Y yo
las siete Cabrillas veo,
y los atochares son
estos. *Grac.* Este es el sitio
donde mi fervor la viò
hazer mansion. *Fer.* Que aqui està
nos lo dize el resplandor,
de que este atochar se adorna.
El v. De la gloria emulacion.
es quanto se vè. *Garc.* Yà el dia
parece que amaneciò.
Leo. Como no ha de amanecer,
si el Alva del mejor Sol
es la que alumbra este sitio?
Fer. Su luz busquemos, señor.
Grac. Para hallarla, hijos, es fuerça
que nuestra Fè, y devocion
aparte del pensamiento
toda culpa, y todo error:
que nadie encontrò à Maria,
si con culpas la buscò.
Leo. Humildes, y arrepentidos
de nuestra culpa, y error
te buscamos, Virgen Santa.
Grac. Logre saber nuestro amor,

© Biblioteca Nacional de España

si estàs aqui Imagen pura.

Al paño el Angel, y Muley.

Ang. Aqui està el hermoso Sol
que deseas ver, en paz
te queda. *Grac.* Què dulce voz!
es la que à la duda nuestra
oraculo respondiò.

Vase el Angel, y sale Muley.

Mul. No me dexes solo, aguarda.
Ang. Yà no te hago falta yo,
Gracian Ramirez serà
quien dè el logro à tu fervor. *Vase*
Grac. Quien eres, Moro? *Mul.* Muley
soy, Catolico Español,
el que la Fè de Dios santa
admirado confessò,
viendo que Maria Virgen,
milagrosa lluvia diò
à la tierra. *Grac.* Pues Celin
à Madrid no te embiò
preso? *Mul.* Es verdad, Gracian;
pero estando en la prision,
à muerte yà condenado,
mi fè à la Virgen pidiò
no muriesse yo sin ver
el prodigio superior
de nuestra Imagen de Atocha:
y à aqueste sitio veloz,
desde la prision me traxo
celestial poder, que no
alcanço à saber quien fue;
y pues mi dicha te hallò,
por ti logre ver la Imagen
de la que es Madre de Dios.
Fer. Rara maravilla! *Garc.* Estraño
prodigio! *Gaz.* Yà rico soy,
si escrivo para los ciegos
en verso esta relacion.
Grac. Muley, nuestra Imagen bella
à este sitio trasladò
celestial luz soberana,
à buscarla mi fervor
viene devoto. *Mul.* Què dizes?
Luego en la Ermita, señor,
no està nuestra Imagen pura?
Grac. No, Muley. *Mul.* Infeliz soy.
Grac. Pero no te desconsueles,
que si el poder superior
que dizes, aqui te traxo,
señal es que aqui su Sol
hemos de hallar. *Gar.* Apartando
vamos las ramas, señor,
por si es que entre ellas se oculta
la que naciò pura Flor.
Mul. Yo à buscarla ayudarè,
aunque indigno dello soy.
Leo. Invocandola devotos,
vamos todos con amor.
Grac. Dizes bien, sagrado norte.
Fer. Firme Escala de Iacob.
Gar. Mar de Gracia. *Leo.* Fuēte pura.
El v. Aurora del mejor Sol.
Mul. Palma.
Gaz. Cedro incorruptible.
Grac. Espejo en quien se vè Dios,
donde estàs, Señora?

La Musica dentro.

Musi. Aqui.
Grac. Què oye nuestra atencion?
Musi. Aqui la Luz està,
la Escala de Iacob,
el Mar de Gracia puro,
y la Aurora del Sol:
llegad, venid, vereis
el Luzero mejor.

Corriendose los bastidores, se aparece vna Imagen de Nuestra Señora sobre vnas ramas muy bien imitadas, y dos Angeles à los lados, y todos se arrodillan.

Grac Salve, Hija de Dios Padre.
Fer. Salve, Esposa del Señor.
Leo. Salve, Madre de Dios Hijo.
Garc. Salve, gran Templo de Dios.

Musi.

© Biblioteca Nacional de España

Musi. Salve, salue, salve, puro Sol,
Hija, Esposa, y Madre del Señor.
Fer. Què es lo que intentas hazer,
Gracian con la Imagen?
Grac. Yo,
confuso no sè que deba
hazer sin inspiracion
divina, y pues que lo dudo,
alumbradme, Virgen, vos.
Musi. Que aqui labres Templo
te inspira su amor,
adonde à su Imagen
den adoracion.
Grac. Mas yà guiado del cielo,
con acuerdo superior
he discurrido, que si
à este sitio se passò
nuestra Imagen pura, haziendo
cielo hermoso esta mansion,
sin duda que aqui es servida
la fabrique mi fervor
reverente Templo, donde
la adore la devocion;
y assi de mi hazienda intento,
sin ninguna dilacion,
labrarsele, siendo obrero
yo mismo.
Garc. Todos, señor,
assistirèmos gustosos
à la fabrica.
Gaz. Peon
serè yo.
Mul. Para ayudar
à obra tan superior,
humilde el Bautismo os pido.
Grac. Que le recibas te doy
palabra luego que instruìdo
estès en la Religion.
Al boluer todos à hablar à la gente, cierranse los bastidores.
Mul. Agradecido tus pies
beso por tan gran favor.
Grac. Yà celestial Virgen pura.
Garc. Yà Imagen sacra encontrò.
Fer. Nuestra Fè.
Leo. Nuestra esperança.
El v. Nuestro afecto.
Mul. Nuestro amor.
La Musica, y todos.
Musi. En vos Virgen pura
la escala de Iacob,
el Mar de gracia puro,
y la Aurora del Sol.

IORNADA TERCERA.

Salen Muley, y Gazapo.
Mul. Agua, y yeso venga à dar,
que cessa quanto se obra,
por èl.
Gaz. No falto à la obra,
pues vengo de trastejar.
Mul. De trastejar tal no diga,
quando la Ermita lo està,
solo revocarla yà
falta.
Gaz. Era mi barriga
la que à trastejar mis ansias
fueron.
Mul. Pues yà no almorçò?
Gaz. Es que siempre almuerço yo
seis vezes por las mañanas.
Mul. Raras son sus opiniones,
si come con tanto excesso
trabaxarà poco.
Gaz. Esso
tenemos los mas peones;
pero milagro es por Christo
lo que avemos trabaxado,
pues no ha nada que empeçado
avemos, como se ha visto,
y la Ermita và acabada.
Mul. Yà es cierto que lo estuviera,
si antes hecho no se huviera

© Biblioteca Nacional de España

cesta fuerte empalizada
que mandò Gracian hazer,
porque cercada procura,
que estè la Imagen segura,
no la entre el Moro à ofender.

Gaz. La Ermita, en gracia de Dios,
solo siete la empeçamos,
y yà en ella trabajamos
muy cerca de ciento y dos,
pues no ha quedado pariente
de Gracian, que no ha venido
à ayudar.

Mul. Milagro ha sido
que acudiesse tanta gente,
pues à no averse juntado
tanto Christiano, yà huviera
Mahomat con furia fiera
nuestro intento embaraçado.

Gaz. Aun las mugeres se aplican
à la obra con primor,
y en ella Elvira, y Leonor,
sin ser Santas, edifican.

Mul. Mi devota fè me obliga
à desear acertar.

Gaz. Sin ser aun Christiano, hablar
puede de tejas arriba.

Mul. No serlo en mi afecto yà,
es por estarme instruyendo,
de la Catolica Fè
en los divinos Misterios.
Pero muy presto el Bautismo
santo recibir espero,
en cuyo puro cristal,
sin que me buelva al materno
seno, lograrà mi dicha
bolver à nacer de nuevo.

Gaz. Y como le ha de llamar?

Mul. Pedro.

Gaz. El nombre es muy bueno.

Mul. Pedro mi nombre ha de ser,
porque si el Apostol mesmo
de Antioquia traxo à España
(de que yà noticia tengo)
à nuestra Sagrada Imagen
de Atocha, y su Sol inmenso
fue quien alumbrò mi error;
tomar solo el nombre debo
de Pedro, pues Pedro fue
por quien tanto bien tenemos.

Gaz. Bien haze en tomar el nombre
de Pedro, pues à no hazerlo,
otro gallo le cantàra.

Mul. Què gallo, que no le entiendo.

Gaz. No sea Christiano, y verà
si ay gallos en el infierno.

Mul. Raros son sus disparates;
pero no perdamos tiempo,
venga à subir yeso, y agua,
que à mi trabajo me buelvo.

Gaz. Pues sube al andamio, mire
que no dè con el salero
en tierra.

Mul. Tendrè cuidado. *Vase.*

Gaz. Por si se descuida es esto.

Sale Don Fernando.

Fer. Ha Gazapo?

Gaz. Què me mandas?

Fer. Has visto à mi hermoso dueño?

Gaz. Esta mañana la vi
ser arbañil de los cielos:
mas alli viene.

Fer. Què dizes?
satisfacerla aora espero
de la quexa del retrato.

Gaz. Pues aun te dura esse cuento?

Fer. De què te admiras que dure,
si no ha logrado mi afecto,
desde que estamos aqui,
hablarla casi vn momento:
mas yà llega.

Sale Leonor.

Leo. No es Fernando
el que alli està? yo me buelvo,
que pues sus desprecios lloro,

© Biblioteca Nacional de España

ha de sentir mis desprecios.
Fer. Aguarda, hermosa Leonor,
porque se vale tu cielo
de la fuga, porquè huyes
de mi amor?
Gaz. Porque en debiendo,
huye por donde trastejan
qualquier Christiano discreto.
Fer. Dime la causa.
Leo. Fernando,
aunque pudiera mi afecto,
ò mi sentimiento hallar
muchas causas para hazerlo,
escusar de que me vea
mi padre con vos, intento
daros solo por disculpa.
Fer. Aguarda, Leonor, què es esso?
se vence, con que Gazapo
se estè à la mira?
Gaz. No puedo
hazerlo.
Fer. Porquè?
Gaz. Porque?
Desde lo alto Muley.
Dent. Mul. Agua, Gazapo.
Gaz. Por esto,
porque Muley revocando
està la Ermita, y en viendo
que en dar barro me descuido,
me suele poner de yeso.
Fer. Desde alli puedes mirar
si viene Gracian.
Gaz. Harèlo,
como Leonor me lo mande.
Leo. Yo te lo mando.
Gaz. Esso quiero:
presto en la liga de amor
estos pajaros cayeron. *Vase.*
Fer. Mal satisfecha, Leonor,
de mis ansias, y desvelos,
ni tu acreditas tus zelos,
ni yo disculpo mi amor.
Y assi tu quexa aprovecha,
si es cierto que amando estàs,
y de tu duda veràs
que te hallas satisfecha.
Leo. De mi quexa en vano trato
satisfacerme zelosa,
pues nò ay disculpa en que à Rosa
tu le diesses mi retrato.
Fer. Si no has querido hasta aqui
nunca admitir mi disculpa,
tu, Leonor, tienes la culpa
de estar quexosa de mi.
Leo. Si por más que mi pesar
buscarla ha solicitado,
en tu afecto no la ha hallado,
como la quieres tu hallar?
Fer. Si lo que culpas en mi
tu passion misma lo obràra,
satisfecha no quedàra
tu quexa?
Leo. Fernando, si.
Fer. Pues si de la Virgen vieras
vn retrato en vna Mora,
por el de Nuestra Señora,
dime, el mio no la dieras?
Leo. Si; y en tan grande afliccion,
por el retrato fiel,
no solo el tuyo por èl
le diera, aun mi coraçon.
Saca el retrato, y se le enseña.
Fer. Pues yà satisfecha aqui
queda mi fè por ti propia,
por esta divina copia
tu hermoso retrato di.
Leo. Bien hizieron tus desvelos;
pero aunque abonada quede
tu fè, mi passion no puede
dexar de avivar mis zelos,
pues à no arder à la llama
de tu passion amorosa,
no tomàra en rehenes Rosa
el retrato de tu dama.

© Biblioteca Nacional de España

Fer. A su amante inclinacion
jamàs ocasion la di,
y si yo te adoro à ti,
què te importa su passion.
Leo. Si à apurar en mis desvelos
vengo, que Rosa te ama,
mucho importa, si a la llama
de mi amor luzen mis zelos.
Fer. De Celin los tengo yo,
y de tino desconfio.
Leo. Tu diste vn retrato mio,
y esse su amor motivò.
Fer. Yo quitarsele sabrè;
valiente como zeloso,
ù en la demanda animoso
te ofrezco que morirè.
Leo. Haràs, Fernando, muy mal,
que mi vida se aventura
en ti, dexa vna pintura
por todo vn original.
Tuya soy siempre, yà precio
de que tu fè rescatàra
aquessa Imagen preclara,
no lo tengo por desprecio.
Fer. Como agradecer podrè
tu favor?
Leo. Con estimarla;
que para quien ama es
la recompensa mas grande.
Sale Don Garcia al paño.
Garc. Siguiendo à Leonor venia,
y zelosa, como amante
Elvira dandome quexas,
me ha embaraçado que hable
à Leonor: pero què veo?
Leo. De Garcia no me trates,
tuya soy, Fernando mio.
Gar. Què es lo que escucho, pesares?
yà mi amor perdiò à Leonor,
mas no perdiò mi corage
la ocasion de que se vengue
mis ofensas.
Leo. Fuerte lance!
Don Garcia?
Sale Don Garcia.
Fer. Pues què importa,
Don Garcia, si escuchasteis
à Leonor, yà satisfecho
podreis quedar de que amante
mi rendido afecto premia,
y que ser vuestra no es facil.
Garc. Sus afectos he escuchado,
y aunque el desengaño baste
à no querer yà por mia
muger que amar à otro sabe,
para no vengar mis zelos
no es su desprecio bastante.
Fer. Pues ayrado no os convence
la razon que ay de mi parte,
à què aguardais?
Garc. A mataros
à vista de quien me haze
el desayre.
Fer. Esse desdoro
sabrà el valor castigarle.
Sacan las espadas, y riñen.
Leo. Garcia, Fernando, advierte.
Fer. Quita.
Garc. Aparta.
Leo. Gracian, padre,
señor, Elvira.
Sale Gracian con la espada desnuda desapartalos.
Grac. Què es esto?
como los dos arrogantes
en presencia de mi hija?
Garc. No me estorves que le mate.
Grac. Teneos, Garcia, ò por Dios,
que aunque sois mi propia sangre
si advertido no os templais,
que en ella mi azero manche.
Garc. Ya me templo.
Grac. Vos, Fernando,
embainad luego al instante.

© Biblioteca Nacional de España

Fer. Mi respeto te obedece.
Garc. Que siempre mis iras hallen
vn estorvo!
Fer. Que vn acaso
siempre enquentren mis pesares!
Garc. Què causa os pudo mover
à vista de nuestra Imagen,
à incitar vuestros enojos,
sin respetar sus vmbrales,
dezid, Garcia, què ha sido?
Garc. Fernando, señor, lo sabe,
èl os dirà la ocasion.
Grac. Aguarda, Garcia.
Garc. Baste
que me temple à tus preceptos,
sin que otra cosa me mandes.
Grac. Dezidlo, Fernando, vos.
Fer. Perdona que te lo calle.
Grac. Pues declarar no os quereis
conmigo, las amistades
aveis de hazer luego al punto.
Garc. En vano me persuades.
Fer. En vano lo solicitas.
Grac. Mi ruego à venceros baste.
Fer. Impossible es en mis iras.
Garc. En mis rencores no es facil.
Grac. Pues mis ruegos, ni mis canas
à venceros son bastantes,
por la soberana Virgen
de Atocha, las amistades
os pido que hagais.
Garc. Què oigo?
yà impossible es escusarse
mi devocion, pues por ella
negar en mi nada es facil.
Fer. Por nuestra Imagen Sagrada
nada puede negar nadie.
Garc. Yà amigos somos.
Dent. Mul. Socorro
Virgen Soberana.
Dent. Gaz. Grande
desdicha, abaxo se viene
todo el andamio.
Dent. Vno. No ay nadie
que à Muley socorra?
Grac. Cielos,
què es lo que oigo!
Garc. Què hazes?
Grac. Irle à socorrer.
Todos. Espera. *Vanse.*

En vn despeño baxa Muley desde lo alto, y vn Angel se aparece alli, y despues de aver hablado el Angel sube en vna apariencia.

Mul. Virgē de Atocha, amparadme
Ang. Yà su piedad te socorre,
y porque no dude nadie
que Maria puede hazer
las maravillas mas grandes,
desde la muerte à la vida
te restituirà cadaver. *Sube.*
Mul. Pero el aliento fallece,
muerto soy, Dios inefable,
en tus manos encomiendo
mi espiritu.

Salen D. Garcia, Fernando, Gracian, Leonor, y Gazapo.

Grac. Desgracia grande,
pedazos se ha hecho Muley.
Garc. Muley, amigo?
Fer. Cadaver
yerto està.
Leo. Yà no respira.
Gaz. Què ha de respirar, es facil?
està hecho tortilla, y quieren
que con su habla quedasse.
Grac. Por si es q̄ acaso no ha muerto
traedme agua al instante,
que sin bautizarse muere.
Fer. Aqui Gazapo la trae.

Saca Gazapo vn cubo con que ha de auer salido antes.

Gaz. El de pedirmela aora

© Biblioteca Nacional de España

acabo. *Leo.* Caso notable!
Grac. Pues llevemosle à la Ermita,
donde por si aprovechare,
debaxo de condicion
el Bautismo espera darle
mi fè.
Levantanle para lleuarle entre todos.
Fer. Vamos.
Grac. Pedro, pides
este Sacramento amable,
que de Dios nos haze amigos?
Mul. Si pido.
Fer. Ventura grande!
aun no ha muerto.
Gaz. Mal harà
en morir sin bautizarse:
mas ira de Dios, què veo?
que se levanta.
Garc. Admirable
assombro!
Leo. Estrano sucesso.
Grac. Sin lesion, ni daño grave
se vè.
Gaz. Todo el cuerpo entero
tiene por entrambas partes,
y hecho pedazos estava.
Gra. Milagro es de nuestra Imagen.
Mul Que lo es, es infalible,
pues para que sea mas grande
la devocion en los Fieles
con esta sagrada Imagen:
Sabed que no solamente
de las heridas mortales
que recibì me hallo libre,
con aver tenido en partes
dividido todo en cuerpo.
Si no que aviendo cadaver
perdido con el dolor
los espiritus vitales,
y muerto de todo punto.
Pudo el poder inefable
de aquesta Señora hazer
que de la muerte passasse
segunda vez à la vida,
que muerto resucitasse.
Pues apenas, Gracian, tu
ibas à comunicarme
los cristales del Bautismo,
y de Christiano el caracter,
me dixisteis si pedia,
quando para que lograsse
la divina gracia, que
amigos de Dios nos haze,
bolvi à renacer de nuevo,
fenix en todo admirable.
Y pues mi ser por Maria
de nuevo à vivir renace,
de nuevo à protestar buelvo
la Fè de Christo, y constante
confiesso, como confiessa
nuestra Catolica Madre
la Iglesia, vn Dios verdadero,
en quien adoro inefable,
tres Personas, y vna Essencia,
y que siendo Dios el Padre,
Dios el Hijo, y el Espiritu
Santo Dios, tres las deidades
no son sino solo vn Dios,
vnidad inseparable.
Y pues de tan gran misterio,
y de los que son bastantes
para protestar la Fè,
tengo luzes celestiales,
el santo Bautismo quiero
recibir luego, delante
de nuestra Imagen sagrada,
y porque mi amor lo alcance,
donde lo logre mi fè
todos al punto llevadme.
Fer. Rara maravilla!
Garc. Estraño
sucesso!
Leo. Caso notable!
Gaz. Solo en vn Credo ha aprendido

© Biblioteca Nacional de España

quanto de la Fè yà sabe.
Grac. Pedro, mi gozo no intenta
tan gran dicha dilatarte.
En tanto que à darle gracias
à nuestra divina Imagen
vamos por tan gran milagro,
vendrà quien administrarte
pueda el Sagrado Bautismo.
Mul. Tus plantas beso.
Grac. Que hazes?
Mul. Agradecerte el favor,
y aora vamos à darle
gracias a la Virgen.
Grac. Vamos.
Dentro tocan caxas, y clarin.
pero que acentos marciales
son estos (cielos) que ocupan
la baga region del ayre?
Sale Eluira.
Eluir. Gracian, señor, padre.
Grac. Elvira,
que miedo es el que te trae
tan assustada.
Eluir. Señor.
que ha llegado Celin sabe
cõ su exercito. *Grac.* Que importa,
llegue, nada os acobarde;
pues es fuerça de sus iras,
que la Virgen nos ampare.
D. Fer. Lo malo es q̃ con su gente
cercando por todas partes
nuestra empalizada viene.
Mul. Y segun de su arrogante
furor puede discurrirse,
cercarnos sus militares
tropas, es para prendernos.
Grac. Ninguno al verlo desmaye,
que ya corremos por cuenta
de la Virgen, à rogarle
vamos, que de los furores
de Celin ella nos saque.
Leon. Dizes bien, vamos señor,
que si Maria nos vale,
no ay que temer à Celin.
Gaz. Ya yo temo mi gazmate.
Grac. Hijos, Garcia, y Fernando,
yo no tengo de entregarme,
si solicitan prendernos
sus iras. *D. Fe.* Que es entregarse?
primero hemos de morir.
D. Gar. Hasta saber su dictamen
no ay que preuenir el riesgo.
Vanse.
Todos. Pues la Virgen nos ampare.

Salen Celin, Rosa, Mahomat, y Moros.

Cel. Cercad la empalizada,
porque ningun Christiano de mi ayrada
furia librarse pueda.
Mah. Ya cercada señor de suerte queda,
que escapar su desvelo
es impossible, sin subir al cielo.
Cel. Aun en el cielo puro
de mi furor ninguno està seguro,
para darlos la muerte,
mas dime, deste fuerte
quien el caudillo es? *Mah.* Porque lo mires,
esse caduco de Gracian Ramirez,

© Biblioteca Nacional de España

El padre es de Leonor.
Cel. Su atrevimiento
con su muerte darà presto escarmiento
al mundo de mi ira.
Toca à embestir, y à ellos.
Ros. Celin, mira.
Cel. Tu reportarme intentas?
Ros. Es que temo, Celin, despues lo sientas.
Cel. Què he de sentir, què dize tu osadia?
Ros. Ampararlos intento por Maria, *Ap.*
à quien yà adoro con fineza rara.
Cel. Acaba Rosa, tu intencion declara,
pues si en dezirlo tardas vn momento,
perderà la paciencia mi ardimiento.
Ros. Tu passion à Leonor, dime, no ama?
Cel. De su luz celestial ardo à la llama.
Ros. Y perderla tu amor, di, no sintiera?
Cel. Antes la vida que à Leonor perdiera.
Ros. Pues si à darlos la muerte te reduces,
fuerça es que arriesgues sus divinas luzes,
pues con Gracian Ramirez he sabido,
que Leonor à este sitio se ha venido.
Cel. En el està, què dizes?
Ros. No lo dude
tu valor.
Cel. Si es verdad, de intento mude
la furia, que era en mi yà destemplança,
pues es antes mi amor que mi vengança.
Llama, Mahomat, de aquessa empalizada
à la gente que dentro està encerrada.
Mah. Ha de aquessa fortaleza
que la traicion ha labrado
para ser prision aleve
de vuestro temor bastardo.
Ha Gracian Ramirez.
Arriba en el primer corredor salen Gracian, D. Fernando, y D. Garcir.
Grac. Quien
me llama?
Mah. Quien te ha llamado
es Celin, Rey de Toledo.
Cel. Yo, infame, soy quien te llamo.
Grac. Pues di, què sobervio intentas
quando me tienes cercado?
Cel. Dar castigo à la traycion
tuya, caduco, y de quantos
vanamente se atrevieron
à hazer este fuerte, quando
no ay humana resistencia
al furor de mis estragos.
Gra. Bien se conoce, Celin,
que vienes mal informado,
que yo no fabrico fuertes,
que devotamente labro

© Biblioteca Nacional de España

vna Religiosa Ermita,
para el divino milagro
de nuestra Imagẽ de Atocha. (ño,
Cel. Yo no he de creer vuestro enga-
si luego al punto rendidos
a mi poder soberano
no os entregais presos.
Grac. Esso
es por lo que yo no passo, (tros,
que aunque no ay culpa en noso-
si vna vez nos entregamos,
queda à eleccion de tus iras
el que quieras castigarnos.
Yo hazer me determinè
(fue impulso soberano,
ù devocion) esta Ermita,
sin aver hecho reparo
de que ofenderte pudiesses;
yà mis brios lo intentaron,
y primero he de morir,
que consentir que profano
tu rigor en nuestra Imagen
execute algun estrago.
Cel. Que mi corage esto sufra,
y que no le haga pedazos;
mas dissimular conviene
hasta vèr si con engaño
à Leonor puedo sacarle,
porque veas quan humano
obra mi poder con tigo,
no solo he de perdonaros
la inobediencia de aver
essa Ermita fabricado;
sino por Alà te juro
de hazer retirar mi campo,
como tu en rehenes me des,
porque sirva de resguardo,
de que no es fuerte el que formas.
Grac. Que es lo que pides ingrato?
Cel. A tu hija Leonor te pido.
Grac. Mucho pide aqueste galgo.
Grac. Primero la darè muerte.
Fer. Moro, nunca los Christianos
entregamos las mugeres,
pues antes la vida damos.
Cel. quien eres tu què atrevido
hablas assi?
Fer. Soy Fernando Gudiel
Ros. Si Fernando eres,
como tu diste el retrato
de Leonor?
Fer. Por rescatar
vna copia de tus manos
de la Virgen soberana.
Cel. Mis zelos se declararon:
luego tu amante la adoras?
Fer. Yo su hermusura idolatro.
Cel. Pues yo su retrato tengo,
sal a cobrarle.
Fer. Bizarro
saldrè a quitartele, Moro.
Cel. Pues buscarte solo aguardo.
Gra. Què es esto que estoy oyendo?
mas no es tiempo de averiguarlo,
Cel. Que determinas, Gracian?
Gra. Què? defender el sagrado
de la Virgen.
Cel. De què suerte?
Grac. A cuchilladas.
Cel. Di quantos
Christianos sois?
Grac. Solo ciento.
Cel. Pues diez mil con mis soldados,
sin el socorro que espero
de Madrid.
Grac. Mayor le aguardo
yo.
Cel. Pues de quien?
Grac. De la Virgen.
Cel. Loco eres, y temerario.
Grac. Tu ciego, pues no conoces
que quien hazer el milagro
pudo de llover, harà
granizar sobre ti rayos.

© Biblioteca Nacional de España

Cel. Mucho me alegro de oirlo,
de que contra ella animo
todo mi furor, veamos
si la Virgen os socorre.
Grac. Cruel, no lo dudes.
Ros. Hermano,
mira que es su poder grande,
y que temo nuestro estrago.
Cel. Nada teme mi valor,
vna hora os doy de plazo.
Grac. Pues, Christianos, a la lid.
Cel. Moros, à hazerlos pedazos,
que yo animo vuestro esfuerço.
Grac. Que Maria ha de ampararnos.
Vanse, y sale Gazapo.
Gaz. Yà se previene el infiel
campo: de veras yà ello,
si vna vez toca a deguello,
a qui no ha de aver quartel,
Mas si fiero el enemigo
me intentare degollar,
yo trato de renegar;
pero de Mahoma digo,
de su zancarron reniego,
que aunque vn miedo como dos
tengo, por la Fè de Dios
morirè, aunque soy Gallego;
pero yà mi temor mira
que a embestir los nuestros van,
y azia la Ermita Gracian
à Leonor lleva, y à Elvira.
Sale Gracian, Leonor, y Elvira.
Leo. Enjuga, señor, el llanto,
que en tu coraçon no es bien
obre la flaqueza, quando
el valor has menester
Elv. Dines à donde nos llevas,
quando van à acometer
los nuestros al Moro?
Grac. Hijas,
este llanto no estrañeis,
que por conservar mi honor,
mi sangre aya de verter.
Gaz. Que querra hazer con su hija
desde aqui tengo de vèr.
Leo. Di tu sentimiento, habla.
Elv. Di tu pena, pues no es
menos mal verte sentir,
que ayudarte à padecer.
Grac. Pues yà a declararme voy.
Ya, hijas queridas, veis
que sitiados de los Moros
nos vemos, y que ha de ser
dentro de la empalizada
impossible defender
nuestras vidas, pues à vno,
ù otro assalto que nos dèn,
hemos de ser de sus iras
sangriento despojo, pues
nosotros hemos resuelto,
antes que a la infamia, de
entregarnos à Celin,
para que tirano, y cruel
despues triunfe de las vidas,
y de las honras tambien.
Morir todos como nobles;
pero el morir ha de ser
tan a costa de su gente,
y tan arrestados, que
a pelear à campaña
avemos tan de tropel
de salir todos, quando
èl juzgue que defender
nos querèmos, en el fuerte
estemos yà sobre èl:
para esto avemos dispuesto
(buelvo à dezir otra vez)
que no quede de nosotros
persona ninguna, en quien
con el deshonor se vengue
de nuestra noble altivez.
y assi consultad las dos,
si acaso os atreveréis
a lidiar por vuestro honor,

© Biblioteca Nacional de España

yà morir por vuestra Fè.
Elv. Esso dudas siendo noble,
y siendo mi padre? aunque
muger naci, me veràs
rayo en la batalla ser.
Leo. Y à mi me veràs assombro,
contra tanto Moro infiel.
Gaz. Ya mi, si huviere por donde,
me veràn todos correr.
Grac. Què por defender vuestra honra,
ambas à dos moriteis?
Las 2. No lo dudes.
Grac. Y dezid,
si llegarais à saber,
que viviendo, la pureza
vuestra avias de perder,
no dierais la vida antes?
Leo. Preguntarlo ocioso es.
Elv. Mil vidas que yo tuviera
diera padre.
Leo. Yo tambien,
llevanos a la batalla.
Elv. A la lid con ambas ven.
Grac. Pues morir, hijas, es fuerça,
porque es impossible, que
ninguno escape con vida;
y pues que valor teneis
para morir en la guerra,
no ay duda què le tendreis
para morir en la paz,
cierta alli la muerte es:
pues no es mayor mal que sea
cierta aqui, y que quien el ser
os diò padre, aunque lo llore,
os de la muerte, porque
si acaso vivas quedais,
que casi impossible es,
Celin de vuestro honor puro
no manche la candidez.
Mas què es esto, à llorais?
que es del valor que teneis
para morir, si la muerte
yà la empezais à temer?
Gaz. Si ellas quisieran matarle,
lo mismo se hiziera èl.
Leo. Padre, y señor, no te espantes
que temà la muerte, pues
natural temor en todos
los humanos siempre fue.
Pero si es fuerça morir,
mas quiero que tu me des
la muerte, que no Celin;
à ti la vida, y el ser
te debo, pues con la vida
quiero pagarte, porquè
no mueras con la sospecha,
si acaso pudiesse ser
que quedara viva yo,
que como fragil muger
la sangre de los Ramirez
con mi deshonor manchè.
Grac. Tu cumples con ser mi hija;
tu Elvira, intentas hazer
lo mismo que haze tu hermana,
acaba de responder?
Elv. Yo señor, con tu licencia,
no estoy de esse parecer,
morir no dispongo aora.
Gaz. A esso me atengo pardiez,
di tixeretas, Elvira.
Grac. Pues con heroica altivez,
no ibas à morir?
Elv. Es cierto,
pero el huir à morir, fue
con aquesta diferencia,
que era à morir, ò vencer
en el campo peleando;
y ay mucha distancia, en què
mi muerte à qui sea precisa,
y alla dudosa lo estè.
Grac. Esso, Elvira, es ser mi hija.
Elv. Y es ser mi padre querer
darme muerte, quando no ay
bruto, ò fiera, por mas cruel

© Biblioteca Nacional de España

que sea, aunque mas se irrite,
que muerte à sus hijos dè.
Grac. Por conservar el honor,
no es rigor, cariño es,
y mas quando no es dudoso
que la vida perdereis.
Elv. Y què sabes tu, señor,
aunque tan dudosa estè
la vitoria, si la misma
desesperacion vencer
puede al Moro?
Grac. Es impossible,
morir todos ha de ser
preciso.
Elv. Pues si es preciso.
alli quiero fenecer,
y si es que quedare viva,
entonces yo me darè
la muerte, por conservar
mi honor limpio.
Grac. Temes què
te dè yo muerte, y presumes
que tu la muerte te des?
Gaz. Ay tal porfiar de viejo,
patricida, ò lucifer.
Elv. La Virgen de à Tocha, padre,
que evnçamos ha de hazer.
Grac. No niego que hazerlo puede,
mas en tal duda no es bien,
que quede mi fama expuesta
al riesgo: hijas mias, sed
victimas oy de la virgen,
que tengo casi por Fè,
si moris por vuestro honor,
que la palma gozareis.
Gaz. Sobre no morir con palma,
no estàn de esse parecer.
Elv. Esso solo me faltava
para aver de obedecer,
yà à tu azero morir quiero,
Padre, mas esto ha de ser
à vista de nuestra Imagen,
que como muera mi fee
junto al Altar de la Virgen,
muy gustosa morirè.
Leo. Lo mismo has de hazer con mi
Grac. Yo esse gusto os cumplire,
Tocan dentro al arma.
venid que yà toca el Moro
à embestir: mas otra vez
llorais las dos?
Leo. No te admire
si te avemos de perder.
Gra. Ea, las dos me abraçad.
Leo. A Dios, Padre.
Elv. A Dios, señor.
Grac. Quien ha visto que el amor
dè abraços a la crueldad?
Leo. En fin, padre, te perdemos?
Grac. Solo esso debo sentir,
presto, pues voy à morir,
en el cielo nos verèmos.
Ea, venid, no os pareis.
Leo. Grave dolor!
Elv. Trance fuerte!
Entrase con ellas,
Grac. Mas hago yo en daros muerte
que morir, hijas, hazeis.
Gaz. Con ellas, cielos, se entrò.
Donde la Imagen està,
si darlas muerte osarà,
mas yà el azero sacò,
el valor me falta al vèr
crueldades tan prolixas;
si esto èl haze con sus hijas,
que hiziera con su muger?
Pero yà las desdichadas,
el cuello al azero ofrecen;
yà han muerto, que bien parece
las mugeres degolladas;
mas èl sale.
Sale Gracian.
Grac Cruel dolor!
mis hijas sacrifiquè

© Biblioteca Nacional de España

à Dios, segundo Ieptè
he sido en tanto rigor:
mas mi pena no se aflija
quando à morir tambien voy.
Mas quien està aqui?
Gaz. Yo soy,
no pienses que soy tu hija.
Grac. Vèn, Gazapo, à pelear,
que yà el Moro al arma toca.

Salen Don Fernando, y Don Garcia.

Fer. Gracian Ramirez de Vargas?
Grac. Hijos?
Garc. Yà la gente toda
para salir à campaña
junta està.
Fer. Yà sus gloriosas
vidas ofrecen al riesgo,
que nos animes importa
à morir.
Grac. Què es morir?
à vencer, dì, la vitoria
mas grande que ha visto el Orbe.
Assi animarlos me toca, *Ap.*
aunque el riesgo es tan preciso,
pues nuestra Imagen devota
es la que ha de pelear
por todos: à vos Señora
el triunfo os importa, pues
contra vos Celin provoca
sus huestes: ea, hijos, vamos:
vuestro amparo nos socorra
Virgen.
Fer. Santiago, y à ellos.
Grac. Llamad à Nuestra Señora.
Fer. Pues à ellos Virgen Santa.
Fer. A ellos Virgè de Atocha. *Entrase.*
Gaz. A ellos, que yo me quedo,
que no es biē que en esta historia
falte Coronista, que
pueda contarla devota.
Mas yà à campaña han salido,
y los Moros los acosan
como perros.

Dase la batalla dentro.

Dent. La Fè viva.
Dent. Arma, guerra.
Dent. Mueran, y viva Mahoma.
Gaz. Como ha de vivir, si ardiendo
en el infierno està aora?
Mas sobre esta empalizada
me subo, para ver toda
la batalla: si la viera
mas lexos, fuera gran cosa.

Salen todos à darse la batalla.

Cel. Moros, si à Leonor hallais,
nadie ofenda su persona,
y solo estos viles mueran.
Grac. Ha de ser à mucha costa
tuya, perro.
Mah. Pues matadlos.
Cel. Rendid las vidas traydoras.
Mul. Contra tanta multitud,
la resistencia es ociosa.
Fer. Yà el valor nuestro desmaya.
Grac. Sagrada Virgen de Atocha,
pues yà no ay fuerças humanas,
vuestro poder nos socorra.

Baxan en dos cauallos dos Angeles con las espadas, y pelean contra los Moros, y en medio del teatro en vn globo de cielo resplandeciente se aparece N. Señora de Atocha, que es la Imagen de bulto.

Ang. 1. Yà, Catolicos, lo haze
con su presencia gloriosa,
embiandoos auxiliares,
puras, y celestes tropas,
que à estos barbaros dèn muerte,
porque su poder conozcan.
Ang. 2. Mueran los infieles.
Ang. 1. Mueran,
en castigo de sus locas

© Biblioteca Nacional de España

arrogancias.
Mah. Què es aquesto?
que celestiales antorchas
son estas que nos deslumbran?
Moros. Huyamos.
Huyen los Moros.
Gaz. Que huyen, gran cosa!
Cel. Mahoma nos valga.
Christianos. A ellos.
Fer. Cielos, què divinas tropas
de luzeros en defensa
nuestra à los Moros destrozan!
Grac. Socorro es del cielo, hijos,
no veis la Virgen de Atocha
sobre essa esfera del ayre
cercada de luzes toda?
Gar. Què assombro!
Fer. Què maravilla! *Vanse.*
Mul. Pues sigamos la vitoria,
pues nos la ofrece la Virgen.
Salen huyendo los Moros.
Mah. En vano la saña obra
contra divinos encantos:
nuestra gente, vna à otra
se dà muerte, huyamos, Moros.
Moros. Vencidos somos. *Gaz.* Aora
entra la mia: a ellos, zurra,
huyen todos, Vitoria
por la Virgen.
Sale Celin.
Cel. Africanos,
como manchais vvestra honra
con la fuga: pero en vano
mis furores los exorta
à que à la batalla buelvan,
pues las luzes los assombra
de essa celestial muger:
que esto permita Mahoma!
mas morir matando el hijo,
muera esta canalla toda.
Sale Don Fernando.
Fer. Sin duda por ti lo dizes,
que acobrar vengo la copia
de Leonor, y à darte muerte.
Pelean los dos, y cae Celin.
Cel. Mucho serà si lo logras,
mas caì.
Fer. Muere, tirano.
S. de Rosa.
Ros. No le mates, que es mas gl
el perdonar à vn rendido,
que matarle à poca costa:
y pues yo la libertad
te di Fernando, briosa,
razon serà que me pagues
la deuda.
Fer. No puedo, Rosa,
escusarme, en mi cavallo
escapa. *Ros.* Nada me otorgas,
si la vida que me das,
Celin tambien no la logra.
Fer. Mucho es, Rosa, lo què pide
y si yà la vida cobras
que me diste, en que puede
quedar mejor mi persona?
Ros. En dar libertad à entrambos
pues dandomela à mi sola,
pagas solo lo que debes,
y como noble no obras,
pues deudor queda, el que no
dà mas de lo què le toca.
Fer. Dizes bien, libre estàs yà
como me buelvas la copia
de Leonor.
Cel. Esta es, Christiano.
Fer. Pues en mi cavallo monta,
que yo la fuga à los dos
os asseguro.
Cel. Ven, Rosa.
Ros. Pues cumpli con ser tu he
la libertad solo goza,
pues aviendo en essa esfera
visto a la Virgen de Atocha
dàr con tan grande prodigio

© Biblioteca Nacional de España

al Christiano esta vitoria;
que es ella solo confiesso,
con Dios la mas poderosa;
y assi la Fè Sacrosanta
de Christo mi Fè pregona.
l. Què es lo que dizes, aleve?
ſ. Que à Maria mi Fè adora;
y assi, si librarte intentas,
huye, Celin.
l. Ha traidora!
solo por vengar tu infamia
librar quiero mi persona. *Vase.*
ſ. La Virgen, Celin, permita
que tu error ciego conozcas.
r. Rosa, ven donde los fieles
vean la dicha que logras,
pero yà aqui todos salen.
Salen Gracian, Fernando, Garcia, Gazapo, y Muley.
r. Vamos à nuestra Señora,
Gracian, à darla rendidos
gracias por tan gran vitoria,
pues con su favor no solo
hemos muerto tanta copia
de Moros, sino que yà
Madrid por nuestro se nombra,
pues aviendo los Alarbes,
por socorrer la derrota
de Celin, desalojado
la Villa, sus fuerças todas
ocuparon con valor
los nuestros.
r. Yà tan gloriosa
vitoria añade Garcia,
que Christiana es tambien Rosa.
rac. Què es lo que dizes, Fernando?
ſ. Què à Maria, pura aurora,
debo la luz de la Fè.
arc. Pero, Gracian, aora lloras?
r. Què sientes?
ul. Què es tu dolor?
rac. Dinos porquè te congoxas?
Gaz. Yà vstedes lo purgaràn.
Grac. Aver pena rigurosa
obrado la accion mas cruel,
por querer salvar mi honra,
Fer. Què has hecho?
Gar. Què has intentado?
Gaz. Aora la pildora obra.
Grac. Iuzgando que en la batalla,
morir era accion forçosa,
porque Celin no manchasse
la pureza mas herica
à Leonor, y à Elvira he dado
muerte con mis manos propias.
Fer. A Leonor? grave dolor!
Gar. A Elvira? fuerte congoxa!
Grac. Aquessas puertas abrid,
vereis deshojadas rosas,
à las dos junto à el Altar
de nuestra Imagen devota.
Fer. Por morir con Leonor, abre
la puerta mi fè amorosa.
Garc. Por fallecer à la pena,
a verla mi fè se arroja.
Correse un bastidor, y parece de rodillas Leonor, y Elvira delante del Altar, en que yà ha de estàr nuestra Señora de Atocha.
Fer. Mas què miro!
Garc. Mas què veo!
Elvira, y Leonor devotas,
de rodillas estàn puestas
delante de nuestra Aurora.
Mul. Raro assombro!
Garc. Gran prodigio!
Grac. Ventura maravillosa!
hijas?
Fer. Leonor mia?
Garc. Elvira?
Leo. Quien nos llama?
Elv. Quien nos nombra?
Grac. Tu Padre. *Garc.* Garcia.

© Biblioteca Nacional de España

Fer. Fernando.
Grac. Como vivas, mi fè os logra.
Leo. Como la vida debemos
las dos à Nuestra Señora.
Garc. Pues, Gracian, à Elvira os pido
me concedais por esposa.
Grac. A Leonor no me pediste?
Garc. Fernando à Leonor adora.
Grac. Como ambos os convengais,
mi obligacion os lo otorga.
Garc. Pues Elvira, esta es mi mano.
Fer. Y tu eres, Leonor, mi esposa.
Gaz. Con que la Comedia acaba
con Christianismos, y bodas,
pues es fuerça se bautizen
contentos Muley, y Rosa.
Fer. Y aqui, Senado, dà fin
esta verdadera historia
del Luzero de Madrid
Nuestra Señora de Atocha.

© Biblioteca Nacional de España